ovnis

[redacted]

UN DESAFIO A LA CIENCIA



TEXAS (EE.UU) CENTRO DE RASTREO DE OVNIS

RELACION CIENTIFICA HONGOS - OVNIS

FOTOGRAFIAN OBJETOS LUMINOSOS EN FRANCIA

AÑO II OCTUBRE - NOVIEMBRE 1975 Nro. 9
ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

¡SUSCRIBASE A "OVNIS UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

a) Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
b) Disponibilidad de su unidad con diez dias de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
c) Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
d) Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

Argentina
Impreso Simple: $195.00
Impreso Certificado: $240.00

Exterior	**Impreso Aéreo Simple**	**Impreso Aéreo Certificado**
Paises limítrofes:	u$s 5.00 (dólares americanos)	u$s 6.00
Resto de Latinoamérica y U.S.A.:	u$s. 6.00	u$s 7.00
España:	u$s 7.00	u$s 7.50
Resto de Europa:	u$s 7.50	u$s 8.00
Africa, Asia y Oceanía:	u$s 8.00	u$s 8.50

PROCEDIMIENTO A OBSERVAR EN LAS SOLICITUDES DE SUSCRIPCION

1) Tomar nota del precio que corresponda según el país de que se trate. (Véanse al respecto las tarifas insertas en el recuadro superior);
2) Librar cheque o giro postal o bancario a la orden de CADIU. (NO SE ACEPTAN LETRAS DE CAMBIO). Si se trata de un suscriptor radicado en el EXTERIOR, deberá tener en cuenta que la orden en cuestión sea PAGADERA EN LA MISMA PLAZA DE SU EMISION;
3) Completar y recortar el cupón adjunto (o su reproducción, si no se desea deteriorar la revista) y remitirlo por correo conjuntamente con el giro o cheque a nuestra dirección postal: CADIU, Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina, Sud América.

NUMEROS ATRASADOS: Argentina ($40); Exterior (U$S 2).

Señor Director de
OVNIS - Un Desafío a la Ciencia
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director:

Adjunto giro/cheque nº ...... c/Bco/Correo .... por valor de $ .... a los efectos de cubrir .... suscripción(es) semestral(es) a vuestra revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del Nº .... inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiario(s) ....

Dirección(es) ....

Provincia o Estado ....

País ....

....
Firma



PUBLICACION MENSUAL

Director
Dr. Oscar A. Galíndez

Sub Director
Benjamín Galíndez

Secretario
Marcelo B. Aballay

Relaciones Públicas
Dr. Roberto L. Pedicone

Coordinación General
Prof. Alberto M. Astorga

Consultores Ufológicos
Prof. Oscar A. Uriondo (CEFAI)
Roberto E. Banchs (CEFAI)
Prof. Oscar F. Sardella (CEFAI)
Ing. Casimiro A. Schang

Traducciones
Hilda Tornadú de Bagú
Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas
Prof. Marcos F. Gutiérrez
Ruth Gerstel
Prof. Luis Eduardo Fracassi

Servicio de Publicaciones Argentinas
"CEFAI Revista"
Casilla Correo nº 9, Suc. 26
Buenos Aires, Argentina

Publicaciones Extranjeras Consultadas
—"Flying Saucer Review" P.O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England.
—"Stendek, (Apartado 282, Barcelona. España).
—"Phénomenes Spatiaux", (69, rue de la Tombe Issoire, París 14e, Francia).
—"Lumieres dans la Nuit", ("Les Pins" —43400 Le Chambon - Sur - Lignon, Francia.
—"Inforespace", (Boulevard Aristide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).
—"Australian UFO Review" (UFOIC, Box E170, St. James P. O., Sydney, 2000, Australia.

Diagramación
Eduardo César Gatti

Ilustraciones
Jorge Vallejos

Distribuidores
—Córdoba: J. Lerchundi, Paraná 26 - Córdoba.
—Interior Prov. de Cba.: Ag. Brites, Independencia 508 - Córdoba; H. Calderón, Fragueiro 1575, Córdoba.
—Cap. Fed.: Malerba-Brieht, Arcos 1226. 3er. p. Cap. Fed.
—Interior del país: Ryela S.A. I.C.I.F. y A., Bmé. Mitre 853, 5º p., Cap. Federal.

Impresor
Establecimiento Gráfico LA DOCTA, Dr. Silvestre Remonda 530, Córdoba.

EDITORIAL

¿HACIA UNA METODOLOGIA INTERNACIONAL?

En varias ocasiones hemos subrayado la necesidad de abordar la problemática Ovni con un criterio científico. Y ello importa afirmar la utilización de una metodología ad hoc que permita encarar sistemáticamente el fenómeno, a fin de alcanzar resultados de relevancia.

Es verdad que quizá esta fase investigativa no acapare en gran medida la atención del hombre medio, permanentemente acuciado por otros problemas y sólo interesado en la casuística del fenómeno. Pero no es menos cierto que este último aspecto carece por completo de significación científica si no está respaldado por un método de estudio que garantice la seriedad del episodio y paralelamente respalde las especulaciones del encuestador. Dejemos de lado el subjetivismo de algunos —como personal receta de selectividad— y adoptemos, en cambio, pautas objetivas de tratamiento de la información. En aras de una alegada "intuición" (indudablemente válida en otras instancias del saber), hay quienes persisten en el negocio de hablar —sin la menor fundamentación científica— de "seres extraterrestres que descienden" en un determinado lugar del planeta o de "masas amorfas y gelatinosas de origen ultraterrestre" que aparecen en algún otro punto del globo, cuando un estudio metodológicamente estructurado habría echado por tierra tales elucubraciones. La investigación es ante todo, un asunto de discernimiento.

De nada vale la presencia in situ de cualquier investigador (a veces rodeada de un inusitado despliegue publicitario), si no tiene un plan serio y crítico de encuesta y sólo se limita a recoger la versión fonomagnética del supuesto testigo, documentar fotográficamente los alrededores del sitio, para luego afirmar "intuitivamente" que "la concienzuda investigación sobrellevada en el mismo lugar de los hechos" le permite afirmar que allí estuvo "una nave extraterrestre". La ufología no se beneficia en nada con estas divagaciones sensacionalistas que no se avienen con la prudencia del método científico.

Es saludable que las nuevas generaciones de analistas del fenómeno estén comprendiendo la necesidad de la imposición del método al tratamiento de la información ufológica.

Tras el hito fundamental que marcara en 1961 el Dr. Jacques Vallée(1), al estructurar un método sui géneris basado en técnicas de tratamiento de la información, codificación y procesamiento de datos, otros analistas de probidad han enriquecido el acervo metodológico introduciendo importantes variantes técnicas, como en el caso de la llamada "Escuela Valenciana de Ufología", cuyos máximos exponentes son Vicente-Juan Ballester Olmos y Miguel Guasp. Las aportaciones materializadas por el primero de ellos en el campo de la metodología ufológica son ricas y altamente significativas, al punto que puede considerárselo —junto a Vallée— como un verdadero propulsor e innovador de las técnicas de estudio científico del fenómeno Ovni. Miguel Guasp, por su parte, ha señalado en 1973 nuevos derroteros metodológicos con su excepcional "Teoría de Procesos de los Ovni"(2), contribución que abre insospechadas perspectivas para el estudio del problema a la luz del denominado "Campo Procesal de la Ufología". Lo propio puede decirse del Dr. J. Allen Hynek (3), con su novedoso sistema de clasificación del fenómeno Ovni y la elaboración de un criterio de valoración matemático basado en los índices de extrañeza y de probabilidad de cada episodio.

En lo que concierne a nuestro país, concretamos en 1972 con el profesor Oscar A. Uriondo el primer estudio nacional de los fenómenos del Tipo I, utilizando para ello las mismas técnicas de procesamiento enunciadas por Vallée y Ballester Olmos(4), y obteniendo importantes resultados que hemos venido publicando en ediciones anteriores.

Ya contemporáneamente, el infatigable analista argentino Roberto E. Banchs ha elaborado un meduloso sistema de tratamiento de la información ufológica(5), cuya difusión contribuirá —sin duda— a arrojar nuevas e importantes luces sobre la materia. Por su parte, un grupo de estudiosos argentinos —liderados por el investigador Guillermo Carlos Roncoroni— se encuentra actualmente abocado a la tarea de organizar, para marzo de 1976, un Congreso Nacional que abordará exclusivamente el problema metodológico, inquietud que merece ab initio el apoyo de la corriente científica de la ufología nacional. Es saludable que en tiempos de oscuros congresos de brujería y de simposios de Ovnis con participación de charlatanes y mitómanos que relatan fabulosas experiencias

→

ADVERTENCIA A NUESTROS SUSCRIPTORES

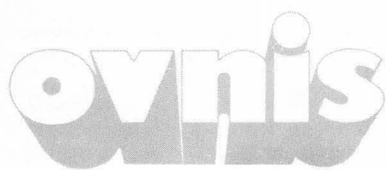
Frente a reiterados reclamos formulados por algunos suscriptores, en el sentido de que no se les habría enviado con la debida antelación los ejemplares de nuestra revista o –en su caso– no se les habrían remesado los mismos, nos vemos precisados a puntualizar algunos aspectos administrativos a fin de deslindar responsabilidades.

Las supuestas demoras en que se habría incurrido, así como la falta de cumplimentación de determinados pedidos, no son tales. Al menos en lo concerniente al CADIU mismo. Atento lo consignado en la retiración de tapa, cada número se envía con 10 ó 15 días de anticipación a su puesta en venta por los canales ordinarios. Consta en nuestros libros que la totalidad de los reclamos efectuados hasta el presente ya habían sido satisfechos, no obstante lo cual (y ante posibles extravíos) se ha remitido nuevamente al abonado –y sin cargo alguno– el ejemplar requerido.

Tampoco debe descartarse otra eventualidad a la que también somos ajenos, ya que –operado en la Dirección de Correos el control del contenido de cada impreso, y colocadas nuevamente las piezas en sus fajas respectivas– puede ocurrir que se introduzcan erróneamente ejemplares que no correspondan a los del destinatario. De allí también la justificada sorpresa de algunos suscriptores ante la recepción de unidades atrasadas no solicitadas.

El CADIU ha reclamado al Distrito 6o. de Correos por estas deficiencias de servicio, a fin de que se arbitren las medidas de control pertinentes que tiendan a evitar la reiteración de estos hechos. Confiamos que nuestros abonados sabrán disimular estos inconvenientes que son completamente extraños a nuestra disposición de satisfacer amplia e inmediatamente sus amables pedidos.

C.A.D.I.U.



ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración:
Av. COLON 525 - 9o. Piso
- Of. 1 - T.E. 38123
Dirección Postal: C. de Correo 218
5.000 - Córdoba - Rep. Argentina

Correo Argentino Dto. 6 (Córdoba)	Franqueo Pagado Conc. Nº 37/Dto. 6
	Tarifa Reducida Conc. Nº 115/Dto. 6

NUESTRA PORTADA:

Uno de los diez misteriosos objetos visualizados el 24/8/73 –por más de 300 personas– en Toyama, Japón. Placa de M. Omokata. (Teleobjetivo de 250 mm., cámara Nikon F; película tri-X Pan).

engendradas por sus alocadas mentalidades, haya gente lo suficientemente seria como para superar la alienación de la sociedad de consumo y organizar un evento que —económicamente— no redituará ningún beneficio a sus programadores, pero que científicamente contribuirá a uniformar criterios metodológicos que posibilitarán un estudio más riguroso del fenómeno.

Es tan importante el aspecto del método, que un organismo belga está receptando —por conducto de un extenso cuestionario— los distintos criterios metodológicos que utilizan o sugieren los más relevantes nucleamientos investigativos del mundo. El CADIU ha sido honrado en tal selección. El proyecto evaluará esas pautas y rendirá un informe final en el que se propondrá un método uniforme de investigación ufológica a nivel internacional (6).

Todo induce a pensar que las perspectivas de abordar científicamente el fenómeno Ovni se acrecientan considerablemente. Las ideas amasadas por muchos analistas podrían por fin conjugarse en un sistema de estudio uniforme que permitiría obtener resultados positivos que nos acercarían paulatinamente a la verdad. Porque hay en la ciencia un proceso fundamental: el empleo de aproximaciones sucesivas. "La ciencia —decía Pasteur— vive de sucesivas soluciones dadas a porqués cada vez más sutiles, cada vez más próximos a la esencia de los fenómenos"(7).

EL DIRECTOR

(1) Vallée, J. "Phénomenes Insolites de l'Espace", La Table Ronde, París, 1969.
(2) Guasp, M., "Teoría de Procesos de los Ovni", Edic. del autor, Valencia, 1973.
(3) Hynek, J.A., "The Ufo Experience: A Scientific Inquiry", H. Regnery Co., USA, 1972.
(4) Uriondo, O.A. y Galíndez, O.A., "Catálogo Preliminar de Manifestaciones Argentinas del Tipo I" y "Algunas Constantes en las Manifestaciones Argentinas del Tipo I", Rev. "Ovnis - Un Desafío a la Ciencia", Nº 1 y ss.
(5) Banchs, R.E., "El Tratamiento de la Información sobre Ovnis", op. inédito, 1975.
(6) Ludwig Trossaert, Bergbosstraat 183, B-9220 Merelbeke, Belgium.
(7) Kourganoff, V. "La Investigación Científica", Eudeba, 1959, p. 26.

SUCEDIO EN CHARACATO

Por **Nerry H. Cisneros**

Los miembros de una familia tucumana vivieron el 10 de febrero de 1969, en horas de la noche, una extraña experiencia en las serranías cordobesas de Characato. Un joven estudiante universitario, un adolescente de 14 años y dos señoras, pasaron una noche de pesadilla como consecuencia de la presencia de objetos voladores no identificados que incursionaron en la zona, muy próximos a un cerro vecino. Fueron testigos del hecho, el joven Arturo Benjamín Torres, Gustavo Díaz y las señoras Nelly Lucía Abrehú de Díaz y Juana Abrehú de Ardiles, tías del primero.

I. UN GRAN OBJETO ALARGADO

Los testigos se encontraban esa noche descansando en la galería de la casa que moraban; el cielo estaba despejado y la visibilidad era normal. De pronto, (serían las 21,15 horas) observaron una luz que se desplazaba silenciosamente de sur a norte; era de un tamaño superior a dos diámetros lunares y de forma alargada, como un cigarro. Cuando su desplazamiento llegó a un determinado lugar de la sierra (frente a la casa de los testigos), descendió hacia el valle ubicado detrás de un cerro próximo. Durante unos minutos pudieron observar una fuerte claridad en la parte superior del cerro. La luz, que era muy blanca, se fue extinguiendo lentamente a la vez que se escuchaban apagadas explosiones y un ruido como el que produce el torno que utilizan los dentistas; poco a poco desaparecieron luces y ruidos.

II. DOS LUCES DISCOIDALES

Alrededor de las 21,40 horas los testigos observaron que dos luces discoidales emergían de aquel lugar; una de esas luces tomó rumbo sur, después de describir un gran círculo por los aledaños de la Villa de Characato, situada aproximadamente a un kilómetro de distancia; la otra luz tomó rumbo norte girando luego hacia el este. Repentinamente el primer disco enfiló directamente hacia la casa donde estaban los testigos, deteniéndose a unos 500 metros del lugar y a una altura aproximadamente igual; entonces se pudo observar que era un extraño objeto con ventanillas, a través de las cuales parpadeaban luces que viraban del azul al rojo. Frente a esta visión, las mujeres se refugiaron en la casa, cerrando puertas y ventanas, temerosas de que el objeto se precipitara sobre ellas.

III. CARACTERISTICAS DE LOS FENOMENOS

Sólo el joven Torres conservó la serenidad como para poder apreciar una serie de interesantes características vinculadas al episodio.



PRIMERA FASE: Visualización de un objeto fusiforme de gran luminosidad. (Ilustró B.O.G.).

El "cigarro" y los "platillos" se desplazaban en sus movimientos a reducida velocidad. El primero ofrecía un brillo metálico y los segundos eran luminosos con rayos de colores vivos y cambiantes (rojo, amarillo, verde y violeta). Aquél tenía la forma de un cigarro puro, mientras que los "platillos", de menor tamaño, eran circulares, aplanados y con cúpulas. Cree que los objetos emitían luz propia mientras que desde sus cúpulas desprendían luces centelleantes.

El joven Torres manifestó que en todo momento conservó la calma, sin acusar reacciones físicas o psíquicas anormales, sintiendo más bien admiración por el desarrollo del episodio, en tanto que en sus tías pudo apreciar nerviosismo al principio, luego miedo y por último, pánico.

No sabe si los objetos dejaron marcas o residuos en el lugar, pues si los hubo, desaparecieron como consecuencia de la copiosa lluvia que

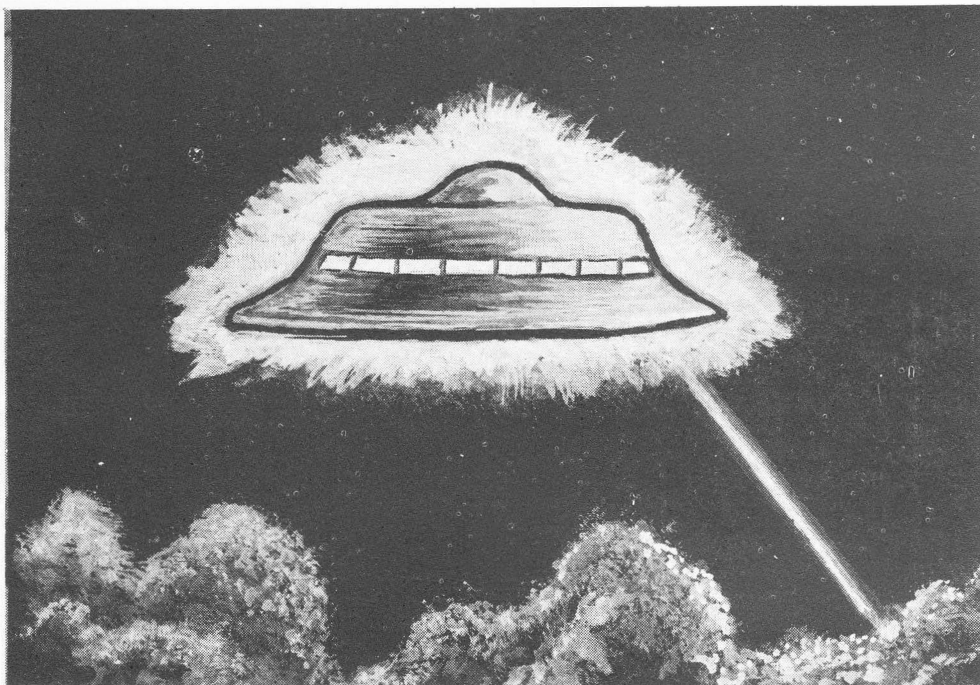
minutos después se desencadenó en la zona, no obstante no estar preparado el tiempo para tal fenómeno atmosférico.

En cuanto al tamaño de los objetos observados, el joven Díaz manifiesta que el "cigarro puro" sería igual al de un cigarro habano colocado a un metro de sus ojos; y el de los "platillos" (el más cercano que observó fue a 150/200 metros) sería como el de un plato sopero volcado, visto a una distancia de cinco metros. La observación de este último evento duró alrededor de cuatro horas; también pudo observar que los objetos emitían luces erráticas como producidas por linternas de gran potencia, que en sus movimientos parecían buscar algo. Además, de la parte inferior del "platillo" más cercano, pendía un objeto oscuro de forma imprecisa. Recuerda, igualmente, que en otras oportunidades se avistaron en la zona fenómenos similares y que coincidieron con la desaparición de numerosos animales.

Nerry H. Cisneros (Presidente de la "Asociación Tucumana de Investigaciones Libres". Dirección: Bolívar 244 - San Miguel de Tucumán - Argentina).



SEGUNDA FASE: Surgimiento de dos luces discoidales. (Ilustró B.O.G.).



TERCERA FASE: Aproximación de uno de los objetos, con visualización de sus características estructurales. (Ilustró B.O.G.).

ACTUALIZACION DE DOMICILIO

Por no haberse localizado al destinatario, la Dirección Nacional de Correos y Telecomunicaciones, nos ha devuelto los ejemplares de nuestra revista que remitiéramos oportunamente a los domicilios consignados y que corresponden a los suscriptores que detallamos.

Invitamos en consecuencia, a los mismos, a aclararnos sus domicilios para disponer de inmediato el despacho de las piezas pertinentes.

BURGOS, César L.	Poste Restante	Capital Federal
C.I.F.O.	M. Lebensonn 73	Mar del Plata (Buenos Aires)
FULFARO, José Alberto	Casilla Correo 98	Yacim. Río Turbio (Sta. Cruz)
MARCHETTI, María del C.	Avda. Sarmiento s/n.	Caseros (Santa Fe)
MARTINEZ, Tomás	Villa Nueva de Guaymallén	Santa Fe
OCAMPO, Patricio	Olleros 2488	Balcarce (Buenos Aires).
PALAVECINO, Edgar O.	Poste Restante	San Antonio de Areco (Bs. As.)
SEPULVEDA, Luis	Cnel. Arenas 1028	El Carmen (San S. de Jujuy)

UN CURIOSO OBJETO ESFEROIDAL

Por **Jorge Angelozzi**



Caracteres del objeto visualizado. (Ilustró B.O.G.).

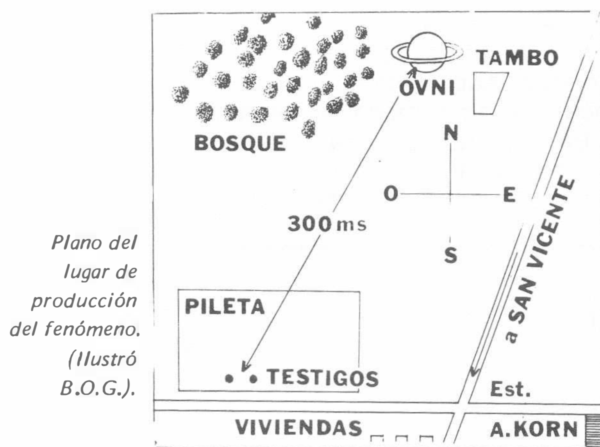
En la tarde de un día domingo del verano de 1969 estábamos bañándonos —junto a dos muchachos amigos, de 15 años— en una pileta-laguna que está situada a unas 15 cuadras de la Estación Alejandro Korn (5 km antes de San Vicente, Provincia de Buenos Aires).

En aquel entonces pasábamos unas vacaciones en una casa-quinta ubicada hacia el Este, a más de 1 km de allí. Los jóvenes que nos acompañaban son personas de probidad y conocidos de la familia Larrosa, a la que pertenece uno de los suscriptos.

Eran alrededor de las 17 horas y el sol brillaba esplendoroso. De pronto, a unos 300 metros de distancia y 100 metros de altura, apareció súbitamente hacia el N.E. un extraño cuerpo redondo. Era una perfecta esfera de aspecto metálico, que resplandecía a los rayos del sol. Estaba rodeada por un anillo horizontal de iguales características y que parecía no tener ningún punto de contacto con la bola. El diámetro general del fenómeno, incluyendo el aro, sería de unos 15 metros.

Pudimos observar el objeto suspendido, sin movimiento ni desplazamiento alguno, por espacio de unos 10 segundos, ya que inmediatamente después desapareció bruscamente. Quizá la expresión correcta sea la de que se hizo invisible ante nuestros ojos, pues pensamos que de haberse alejado en cualquier dirección hubiéramos visto los reflejos del sol sobre su superficie niquelada. No encontramos explicación alguna a esta insólita fase del fenómeno. Había tres grupos de familias más, con quienes no nos animamos a consultar si también habían visualizado lo mismo que nosotros.

El área era una zona loteada, entonces casi despoblada y con muy pocas edificaciones en cada manzana. No había —en consecuencia— ningún tipo de construcción u obstáculo natural que dificultare nuestra visión o hubiere ocultado el objeto antes o después de su aparición. Tampoco hay pistas de aterrizaje de aviones en las inmediaciones. El objeto se situó en las proximidades de una casa, posiblemente un tambo, ya que notamos numerosas vacas pastando.



Plano del lugar de producción del fenómeno. (Ilustró B.O.G.).

En el plano adjunto hemos detallado los principales accidentes del lugar, a fin de posibilitar una mejor ubicación del sitio de producción del fenómeno.

Estamos convencidos de que se trataba de un Ovni. Pudimos apreciarlo con nitidez y no nos quedan dudas respecto a las características que le observamos. Pensamos que estos fenómenos también deberían ser estudiados y comentados a nivel universitario.

Jorge Angelozzi (Universitario, Facultad de Ciencias Exactas, 31 años). **Tito Larrosa** (estudiante, 28 años). Dirección: José León Suárez 4838, Villa Lugano, C. Federal, **Argentina.**

casuística: francia

OBJETOS LUMINOSOS SOBRE LA SOUTERRAINE

I. APARICION DE UN OBJETO LUMINOSO

El 3 de setiembre de 1969, un poco antes de las 4 de la mañana, hora local, el señor Laguide —un vecino de La Souterraine, Creuse - Francia, conducía en automóvil a su amigo Zamit hasta la casa de éste, "Bridiers", distante 2 km al este del pueblo.

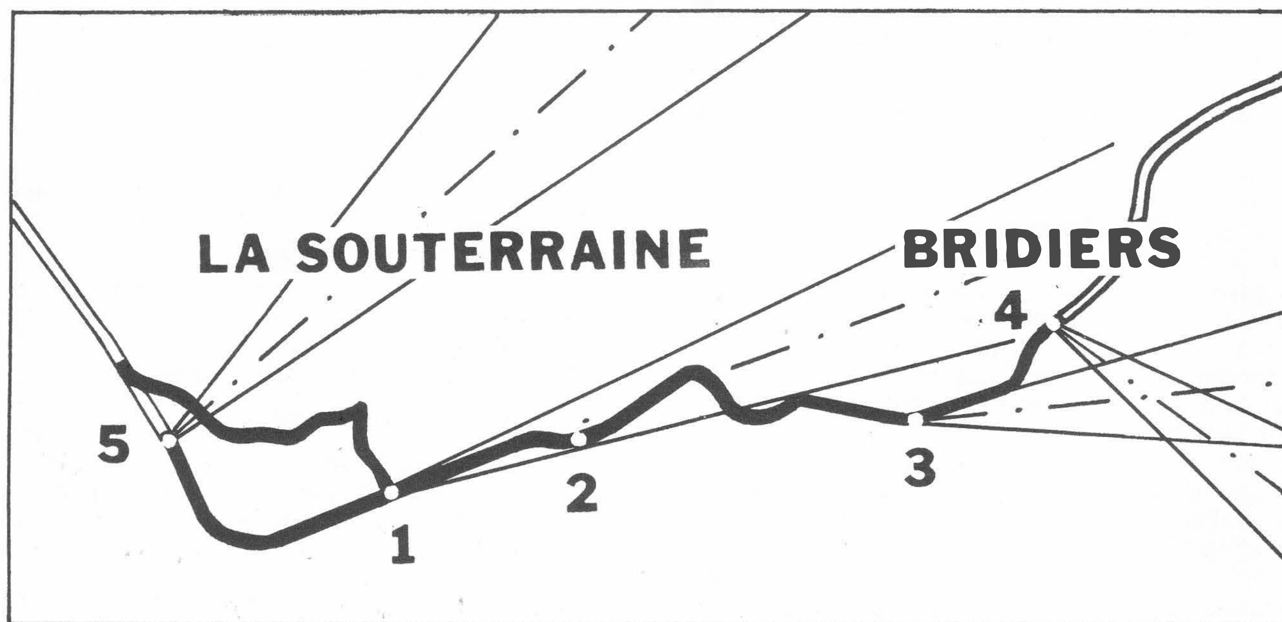
Al llegar a la unión de la R.N. 142, en los suburbios del poblado y un poco antes del puente ferroviario existente en el lugar, les llamó la atención una luz que estaba situada sobre el lado izquierdo del camino (punto nº 1 en el mapa). "Cuando me volví hacia ese lado —dijo el señor Laguide— algo atrajo mi atención, detrás de los árboles". Tras avanzar unos metros más, vieron claramente una esfera luminosa.

Después de perderse de vista durante unos segundos detrás de varios obstáculos, la vieron nuevamente "casi a lo largo de la misma línea que el camino" (punto nº 2 en el mapa). El señor Laguide estaba muy intrigado y siguió conduciendo lentamente, pese a que normalmente lo hace bastante rápido.

En ese momento la esfera parecía estar siguiendo una trayectoria curva, ascendente (el camino también asciende en esa parte). Su tamaño disminuía. Nuevamente la perdieron de vista en una curva y luego la volvieron a encontrar, precisamente frente a ellos. Se detuvieron en un cruce de caminos (punto nº 3 en el mapa), descendieron del coche y observaron el objeto durante un período de aproximadamente 10 minutos. Luego se apoderó de ellos una especie de desasosiego. Reanudaron la marcha, doblaron a la izquierda —sobre la R.N. nº 151 y se detuvieron más allá de la casa del señor Zamit, a unos 180 metros del cruce (punto nº 4 del mapa). Nuevamente observaron la esfera durante 5 minutos, y luego el señor Zamit ingresó a su casa y se fue a dormir.

II. CAPTACION FOTOGRAFICA DEL FENOMENO

En ese instante el señor Laguide recordó que tenía una cámara fotográfica en su casa. Regresó a La Souterraine a gran velocidad. Cuando llegó a la Place Amedée Lefaure, encontró a cuatro agentes de seguros y a sus propios padres observando la esfera luminosa. Tomando su cámara (una Kodak Retinette IA, f/4-5) obtuvo tres instantáneas, agotando las tres placas que quedaban en el rollo y manteniendo en cada caso la misma regulación.



Puntos de observación a través de la ruta seguida por el señor Laguide. Las fotografías fueron tomadas en el punto número 5.

Sin embargo, no está seguro de cuáles fueron la abertura y la regulación del disparador. Pero el hecho curioso es que, al revelar las fotografías, la imagen apareció en las tres placas como desplazada del centro hacia arriba y a la derecha. Y esto no obstante estar seguro de haber encuadrado el objeto con cuidado. Este efecto del centro desplazado podría significar que la esfera se estaba moviendo, lenta pero uniformemente, hacia arriba y a la derecha.

Después que Laguide tomó sus fotografías, los testigos continuaron observando la esfera por espacio de un cuarto de hora, hasta que desapareció "como si se ocultara tras una nube", aunque Laguide recuerda que el cielo estaba claro en el momento de la observación. Persistió una luz durante algunos segundos detras de esa "masa nubosa".

De acuerdo a las descripciones de Laguide y su madre, efectuadas por separado, el objeto era muy brillante, hasta el grado de que no podían mirarlo durante mucho tiempo sin que les ardieran los ojos. Era de color blanco y su brillantez era comparable a la de un letrero de neón.

Después de la revelación de las fotografías, Laguide pudo establecer que el objeto tenía una forma compleja y que estaba rodeado por un halo que le daba —a simple vista— el aspecto de una esfera luminosa. El testigo nos confió sus negativos, por lo que pudimos obtener una cantidad apreciable de copias de prueba. Des-

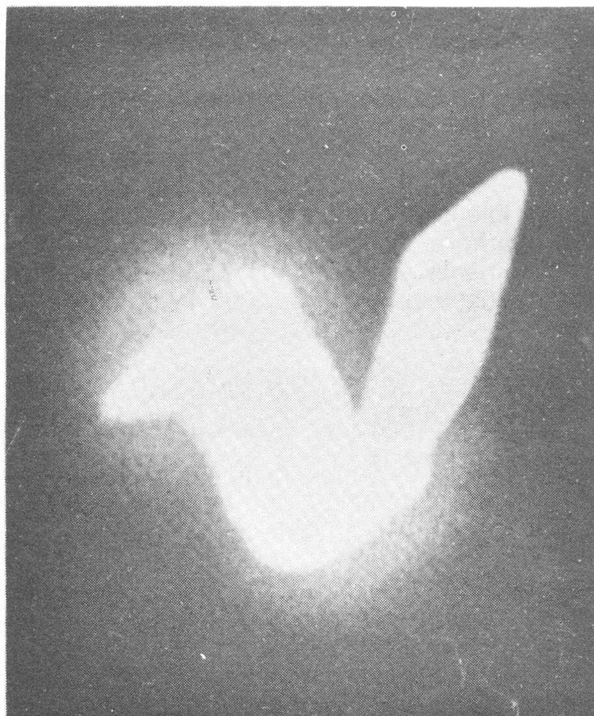


Foto 1.

cubrimos que era menester una sobreexposición (hasta 10 minutos en G = X25) para clarificar el halo y revelar una forma clara.

III. CALCULOS SOBRE EL DESENVOLVIMIENTO DEL FENOMENO

En el curso de este estudio, Jean-Louis Bec-

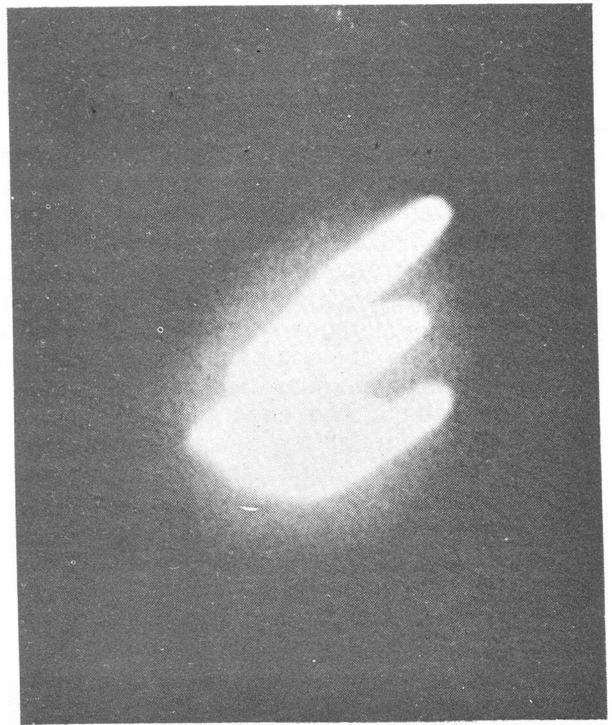


Foto 2

quereau, miembro del G.E.P.A. (NDT: Grupo de Estudio de Fenómenos Aéreos, de Francia) —a quien agradecemos su valiosa cooperación— elaboró la siguiente tabla de ángulos:

Punto de Observ	Azimut	Elevación
1	75º ± 5º	20º
2	75º ± 5º	casi 30º
3	90º ± 5º	(menos de 45º)
4	110º ± 5º	20º
5	50º ± 5º	20º
		casi 20º

Duraciones de cada observación: Puntos de Observación	Tiempo de Vuelo	Detenciones
1a 2	30 seg.	—
2 a 3	1 min. 10 seg.	—
3	—	casi 10 min.
3 a 4	50 seg.	—
4	—	casi 5 min.
4 a 5	casi 1 min	-
5	—	casi 15 min.

Cuando transportamos los ángulos de elevación sobre un mapa a escala 1/25.000, nos encontramos con que el azimut se corta en los puntos 3 y 4 y determina una zona por encima de la cual podemos suponer que el objeto ha permanecido inmóvil.

Laguide nos dio las siguientes estimaciones sobre el tamaño: siendo comparable al de una luna llena, su diámetro angular sería de unos 30º en el punto nº 1; 20º en los puntos 3 y 4, y aproximadamente 10º en el punto 5. Sin embargo, veremos que este diámetro se subestimó considerablemente.

La Kodak Retinette (película 24 x 36) tiene un

campo de 43º, y la imagen nº 1 en el negativo tiene 1-8 mm de longitud. De ésta podemos calcular exactamente que el diámetro angular del objeto, cuando lo fotografió Laguide, era de 2º.

Jean-Louis Becquereau solicitó los servicios Met de la estación Limoges, para averiguar las condiciones atmosféricas de la región al 3 de setiembre de 1969. De la respuesta del ingeniero jefe en Meteorología, ing. Molenat, surge que "el cielo estaba completamente cubierto por estratus de 7/8 situados entre 240 y 280 metros y probablemente por una capa de alto cúmulus ubicada aproximadamente a 2.500 metros".

De esto puede deducirse que el objeto se encontraba ligeramente a una distancia inferior a los 250 metros, y que tenía un diámetro de aproximadamente 20 metros.

Si vamos a tener en cuenta las proporciones sugeridas por el propio Laguide (punto nº 5, diámetro: 10º; y puntos 3 y 4, diámetro 20º, casi el doble) encontramos el mismo diámetro en la intersección de los azimuts medios en los puntos



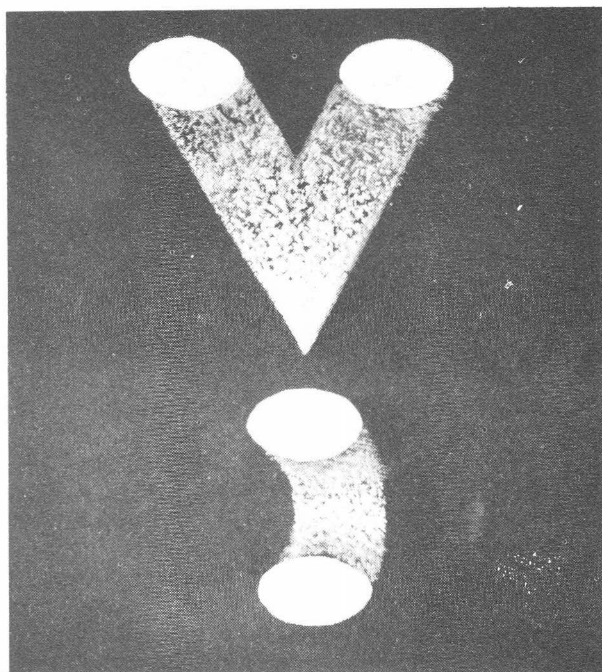
Foto 3

3 y 4 (véase dibujo) tomando un diámetro de 4º.

Se observará que, saliendo el sol a las 06.11 (hora local), un objeto con un diámetro de 2º y a una elevación de 20º, hubiera tenido que estar a una altitud de por lo menos 321 km para poder ser iluminado por aquél En tal caso hubiera tenido que tener un diámetro mínimo de 10 km aproximadamente. No puede haber ocurrido ninguna confusión con la luna, pues se encontraba en su último cuarto.

La carta de Molenat y la información de Met dan cuenta que soplaba un viento leve (10 km/h) en dirección S.S.O.-S. Examinando las tablas de azimut, parece ser que el objeto se movía perpendicularmente con relación a la dirección del viento.

Esto elimina una segunda posibilidad: un



Interpretación de los desplazamientos del objeto. Arriba: captación de la primera placa. Abajo: captación de las placas segunda y tercera.

globo radio-sonda. Molenat apunta con prudencia que no tenía "ningún conocimiento del lanzamiento o descenso de un globo en esa región. Pero, por supuesto, esto no significa que no hubiese uno".

Como ésta es una zona rica en uranio, viene a cuenta una tercera posibilidad, esto es, el plasma. Sin embargo, el tiempo —por un lado— y el tamaño del objeto —por el otro— se combinan para descartar esta eventualidad. En cuanto a la duración, parece ser que el período de vida del plasma varía entre unos segundos y unos pocos minutos (remitimos al lector al trabajo del profesor Mc Donald sobre la teoría Klass), mientras que en este caso la visión duró casi una hora. Con respecto al tamaño, el plasma raramente excede unos pocos decímetros. Nos quedamos, por tanto, con la hipótesis del Ovni.

IV. ¿EMISION DE LUZ EN LA BANDA ULTRAVIOLETA?

Por último, debemos mencionar una interesante teoría propuesta por el profesor Pierre Guérin, Director de Investigaciones en el Instituto Astrofísico del Centro Nacional para la Investigación Científica, de Francia, que explica cómo el testigo subestima enormemente el diámetro angular de la esfera:

"La única respuesta inmediata es que el objeto fotografiado estaba emitiendo luz en la banda ultravioleta y no en la banda visible. La esfera, que irradiaba en la banda visible, en el centro del objeto, era más pequeña que el objeto fotografiado". Esta teoría explicaría también el ardor en los ojos experimentado por los testigos.

El profesor Guérin nos ha autorizado a publicar los siguientes comentarios:

"1. - Cualquier fotometría detallada, o aún

aproximada, es imposible cuando no se conocen las condiciones exactas de exposición, abertura o revelado;

"2. - Cualquiera puede fotografiar cualquier cosa de noche, contra un fondo oscuro y sin referencia al paisaje (p.ej., una lámpara) y llamar a eso un Ovni;

"3. - Si se acepta la honestidad del testigo y la *pertinencia de sus tomas con respecto a sus* observaciones, entonces puede discutirse la posibilidad de un halo y de excrecencias ultravioletas alrededor del objeto, ya que visualmente sólo vio una esfera".

De nuestra parte, en el curso de las conversaciones mantenidas con este joven y dispuesto testigo nunca dudamos de su sinceridad. El único detalle fantástico de su visión se encuentra en la forma luminosa impresa en la película. Además, como él mismo dice: "Si no hubiera sido por las fotos, nunca hubiera dicho una palabra sobre esto".

V. HIPOTESIS EN TORNO A LOS MOVIMIENTOS DEL OBJETO

Por Percy Hennel

Obviamente no estoy en condiciones de arriesgar opinión, aun a título de conjetura, acerca de lo que fue fotografiado. La falta de información sobre la duración de cada exposición no ayuda, pero si hubiera sido entre el lapso de 1 segundo y una décima de segundo, los negativos son consistentes con lo que yo esperaría ver de un objeto luminoso que se mantuvo suspendido, se desplazó un poco, y se inmovilizó de nuevo. La toma nº 1 es consistente con un pequeño movimiento de descenso y ascenso; de allí la forma de cinta que tiene la luz; las otras dos sugieren movimientos rápidos y cortos y una prolongada inmovilidad.

Según el aspecto de las imágenes, pensaría que el objeto era alargado o, si circular, fue observado de canto; de allí que presente un aspecto elíptico. En la foto nº 2 la pauta del *movimiento es sorprendentemente similar a las* fotos de St. Leonard (FSR, vol. 14 nº 2, marzo-abr. 1968) según se indica en la segunda figura.

La pauta del movimiento está usualmente menos expuesta y por tanto aparece menos brillante que las imágenes estacionarias. Es importante recordar que, contra un cielo oscuro, puede registrarse en la misma placa un cierto número de imágenes de un objeto único, si éste se mueve de una exposición a otra justo cuando el obturador está abierto. Otro punto importante es si el objeto es esférico o alargado, y aparecerá así desde cualquier ángulo; pero si es discoide, variará de un círculo a una elipse estrecha, de acuerdo al ángulo de visión. En varios casos que he examinado el objeto era aparentemente elíptico, pero al cambiar su ángulo con relación al observador, en sucesivas fotografías presentaba el aspecto de un círculo o elipse ancha.

Jean Claude Baillon
(Presidente del "Cercle d'Information et d'Etude Scientifique des Phénomènes Insolites" (CIESPI), de Poitiers, Francia).

(Traducido del inglés por el prof. Marcos F. Gutiérrez, según art. aparecido en FSR Case Histories, Londres, suplem. 1, oct. 1970, pp. 9-12. Dirección: P.O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England).

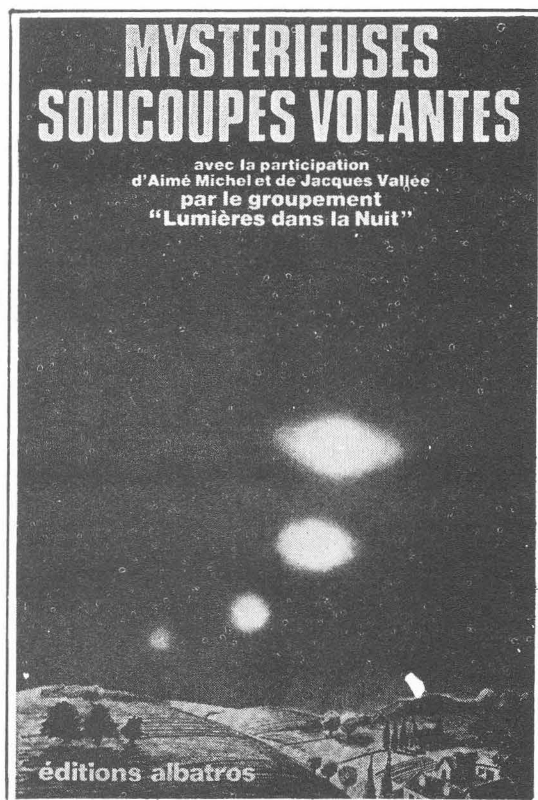
NOVEDAD BIBLIOGRAFICA:

"Mysterieuses Soucoupes Volantes" (Misteriosos Platillos Volantes). Por el Grupo "Lumiéres dans la Nuit" (con la participación de Aimé Michel y Jacques Vallée).

Por primera vez una obra de este género es la resultante de un equipo de especialistas, en donde cada uno aborda un determinado aspecto del fenómeno desde una óptica específica. El lector participa permanentemente de cada encuesta, desmenuzando con los encuestadores cada episodio y certificando la veracidad de los testimonios reportados, la realidad de las huellas encontradas, la autenticidad de las placas fotográficas y la ubicación exacta del sitio mediante planos y profusión de tomas del sector.

Precio: 38 francos franceses.

Pedidos: Editions Albatros, 14, rue de l'Armorique / 75.015 París / Francia.



HONGOS QUE CRECEN EN CIRCULO

ANILLOS DE HADAS

SU EXPLICACION CIENTIFICA

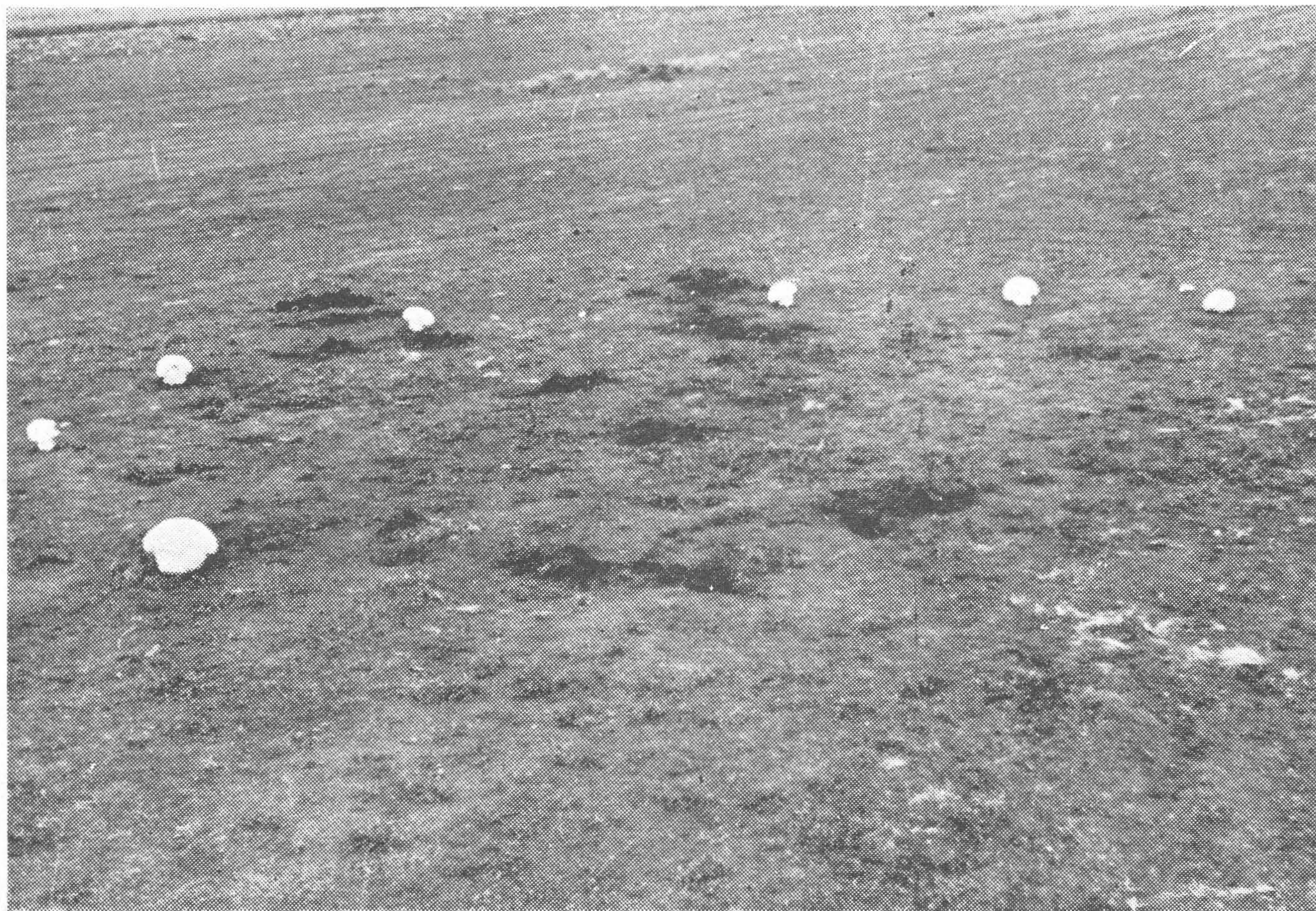
Por **Claude Bourtembourg** y **Jacques Scornaux**

1. LOS ANILLOS DE "CHAMP HELENE"

Olvidados durante mucho tiempo, pero perennes en las praderas y los campos, estos curiosos círculos de vegetación siempre han fomentado el folklore de las comarcas ardenianas. El recuerdo de la infancia de uno de los autores, oriundo de la Ardenne belga, había rescatado a menudo los anillos de hadas, estas bandas circulares de vegetación más tupida, hallables no sólo en los prados —donde por su color verde más pronunciado son fácilmente divisables por el paseante— sino también en los campos de cereales, los montes recién talados y —de una manera más general— en terrenos calcáreos.

Así, 15 años después, por necesidades naturales de nuestras investigaciones, hemos redescubierto en alguna manera estas anomalías vegetales, de las cuales un ejemplo típico es el lugar denominado "Champ Hélène", un gran pastadero perteneciente a una explotación agrícola de Javingue, comuna situada a 3 km de Beauraing (provincia de Namur, Bélgica), ciudad emplazada muy cerca de la Ardenne y conocida por las apariciones marianas de 1933. El "Champ Hélène" nos reservaba una agradable sorpresa. En efecto, si el sitio nos era familiar, y conocido desde hacía mucho tiempo por nuestros padres, mejor estudiado ahora, pudimos contabilizar —diseminados en diversas áreas— más de 12 de estos enigmáticos anillos con un diámetro que variaba entre 1 y 9 metros.

En aquellos primeros meses del año y en terreno herboso, los grandes círculos ya verdeaban netamente al lado de otros brotes que acusaban un tono menor. A primera vista se podría suponer que el contraste ofrecido por los ani-



Hongos dispuestos en círculo descubiertos el 26/11/1968 en Tandil, Buenos Aires, Argentina. *Archivo CADIU*

llos de hadas derivaba de la acción de algún abono o fertilizante. La hierba repartida en la zona circular que constituía el anillo iba después a crecer con mayor fuerza que la que se encontraba en el interior y exterior. Si bien la forma redonda es característica y puede ser verificada en numerosos parajes de la campaña europea, pudimos constatar —sin embargo— que ciertos anillos estaban incompletos y podían aun presentar otras formas esbozadas según el capricho de una naturaleza pródiga en originalidades.

Sobre una pradera que presentaba numerosos anillos, la repartición de estos últimos era aleatoria, y sería vano tratar de descubrir allí una significación particular. Esta afirmación se aplica igualmente al diámetro de los círculos encontrados. El ancho de estas zonas circulares es —en cambio— constante, no superando generalmente los 20 ó 30 cm, y al término del verano aparecen en ellas una variedad bien particular de hongos. Hay otros anillos de hadas aislados que son visibles en otras praderas de la comuna de Javingue, así como en campos de cereales.

II. APARICION DE HONGOS EN CIRCULO

Un día de verano tuvimos la sorpresa de encontrar —sobre uno de estos círculos— enormes hongos, vulgarmente llamados "cuesco de lobo" (Lycoperdon Gemmatum en denominación científica).

Hemos visitado muchas veces el sitio "encantado" de Javingue y pudimos constatar que la aparición de los hongos se acompañaba de la desaparición de los vegetales crecidos en el anillo. Estos perdían su vivacidad y, tan verdeantes que eran en primavera, dejaban ver zonas circulares bien marcadas de una vegetación achaparrada, moribunda, que bien podía recordar a las ya clásicas huellas de quemaduras ocasionadas por el aterrizaje de un Ovni.



El "Champ Helene" y un "Anillo de Hadas" de casi 30 metros de diametro. (Atención SOBEPS - Archivo CADIU).

Hacia mediados de setiembre culmina el



Típico "Anillo de Hadas", con vegetación más frondosa en su circunferencia. (Atención SOBEPS - Archivo CADIU).

ciclo anual de este curioso fenómeno de la naturaleza. En los meses siguientes recomenzará y, lo que es más interesante, el paseante observador constatará que los círculos habrán ganado un poco en diámetro. Es útil señalar —en efecto— que la aparición de un anillo de hadas no tiene nada de espontáneo y que son necesarios numerosos anillos para su desarrollo. Un hecho más sorprendente, pero ampliamente referido por los agricultores, es que este crecimiento no se ve entorpecido por la labranza de la tierra y el cambio del tipo de cultivo. Hay allí —se convendrá— material suficiente para poner en guardia al aficionado a los misterios. Pero el asombro alcanza su nivel máximo cuando se pregunta a los viejos habitantes de la villa de dónde proviene la denominación "Champ Hélène" (Campo Helena); y ello es, responden, "porque según la tradición vivieron allí —en otras épocas— **pequeñas personas"** (sic).

III. LEYENDAS SOBRE "HADAS"

Este último punto nos ha llevado, más allá de nuestros detalles sobre el terreno, a recorrer las pequeñas bibliotecas locales en busca de cuentos y leyendas que tuvieron curso antiguamente en las comarcas ardenianas y, más particularmente, en el valle mosano. También hemos escuchado numerosas narraciones de viejos habitantes del país, que nos hablan de extrañas manifestaciones de pequeños seres, los **nutones,** misteriosas y malignas figuras de los bos-

ques ardenianos. El libro de M. Defleur, "Contes et legéndes de Wallonie" (ed. F. Nathan, Paris), nos da una muy buena descripción de los nutones, que transcribimos a continuación: "...Era un hombre todo pequeño. No tenía un pie de alto. Una gran barba le caía hasta las rodillas. Llevaban un bonete rojo y puntiagudo, y estaba vestido con un pantalón rojo y una casaca verde. Profundas arrugas surcaban su figura morena (...). Estos pequeños hombres eran muy hábiles en todas las tareas manuales, pero sobre todo buenos herreros de corte. Sus mujeres, las nutonas, eran excepcionales lenceras y excelentes modistas (...). A veces, durante las noches cálidas del verano, salían de todos



Supuesta danza de hadas captada fotográficamente por Frances Griffith, en Inglaterra, en oportunidad de retratar a su amiga Elsie Wright. (Universo Prohibido).

los agujeros, como las hormigas de un hormiguero, y organizaban rondas y danzas sobre la hierba florida de los prados, comiendo ciruelas y manzanas".

Tales son los hechos que hemos podido constatar y las leyendas que hemos recogido. Si hemos tratado este tema en esta revista, es porque a veces se han hecho comparaciones frente a la eventualidad de antiguos visitantes celestes. Nuestro deber era —entonces— puntualizar lo más claramente posible la cuestión. Las alteraciones en anillos del suelo o de la vegetación han sido incontestablemente observadas después de ciertos aterrizajes de Ovnis Ver p.ej. los dos casos de Delphos (Kansas, 2 nov. 1971) y de Mulhouse (Francia, 25 jun. 1971) citados por Pierre Guérin en su artículo de "Sciences et Avenir", de set. 1972, pp. 697-714. Los anillos de hadas, cuya prolongada subsistencia hace suponer una modificación del suelo en profundidad, no serían viejas huellas de aterrizaje? En su paradojal obra "Chroniques des Apparitions Extraterrestres" (ed. Denoël, 1972; traducción de "Passport to Magonia", ed. Regnery, 1969), Jacques Vallée alude a las leyendas ligadas a estos anillos (pp. 61-71): cita particularmente el relato hecho por un paisano irlandés a Walter Wentz (un americano que ha estudiado durante mucho tiempo la creencia en las hadas en los países célticos): "Si, las hadas existen y es aquí mismo que a veces se las suele ver bailar. La hierba no crece jamás alta en los bordes del anillo, pues es de la especie más corta y fina. En el centro crecen en círculo los hongos-hadas, de los cuales las hadas se sirven para sentarse. Estas son todas pequeñas personas que gustan cantar y bailar. Llevan vestimentas verdes y a veces bonetes y casacas rojas".

El bibliógrafo francés Andrien Leroux, de Lincy, que se ha inclinado por las leyendas escandinavas, refiere que "las hadas, en Noruega, eran seres de gruesa cabeza, pequeñas piernas y largos brazos. Son responsables de círculos de un verde brillante llamados "salas de baile de las hadas" que son divisables en el césped. Aún en nuestros días, cuando un agricultor danés descubre al alba un anillo, dice que las hadas han venido a bailar durante la noche".

IV. ANILLOS DE HADAS Y NIDOS DE PLATILLOS

Vallée establece un paralelo entre los anillos de hadas y los "nidos de platillos", estos últimos formados por cañas o cereales cortados y aplastados en un sentido giratorio (en el interior de un círculo de bordes netos) y que han sido observados después del ascenso de un Ovni, primero en Australia y después en diversos puntos del globo. Escribe: "los nidos deben ser estudiados a la luz de las creencias y tradiciones ligadas a la significación de los "círculos mágicos" que, durante siglos, los agricultores han descubierto en sus campos". Esta proposición nos parece bastante sorprendente, pues, las diferencias entre los dos tipos de fenómenos son muy marcadas: por una parte —y desde el punto de vista de la estructura material—,



Alegado testimonio fotográfico de una pequeña hada que danza en torno al rostro de Frances Griffith. Según el parapsicólogo Leo Talamonti, se trató, muy probablemente, de un sueño con los ojos abiertos que, en sujetos particularmente dotados, produce el efecto de conferir consistencia semi-material a las imágenes evocadas por la mente. (Universo Prohibido).

un **círculo** de vegetación **destrozada** y un **anillo** donde aquélla **crece con más vigor,** no son en verdad la misma cosa; y, por la otra, desde el punto de vista del relato hecho por los testigos la diferencia no es menor: los nidos están específicamente asociados a la visión de un objeto volador lenticular; los anillos, a una danza de "hadas". La analogía no nos parece apropiada. Es bastante posible que en épocas donde era inexistente la idea misma de la conquista del espacio, los ufonautas hayan sido bautizados con el nombre de "hadas" o de "duendes". La descripción de las "hadas" noruegas, citadas precedentemente, está lejos de ser desconocida para los ufólogos. Pero de allí a identificar las dos categorías de fenómenos...

Pero lo que es aún más desconcertante, es que Vallée deja al lector con la impresión de que los anillos de hadas no tienen una explicación racional. En efecto, termina su capítulo ironizando sobre la interpretación de un fenómeno eléctrico de la atmósfera propuesta "en los primeros tiempos del racionalismo". En tanto que doctor en ciencias, le habría sido sencillo informarse con especialistas —como lo hemos hecho nosotros— y en hacer parte de ello a sus lectores. Pues existe una buena y excelente explicación, lamentablemente muy poco conocida por quienes no sean fitopatólogos, es decir botánicos que estudian específicamente las enfermedades de las plantas.

V. EXPLICACION CIENTIFICA DE LOS ANILLOS DE HADAS

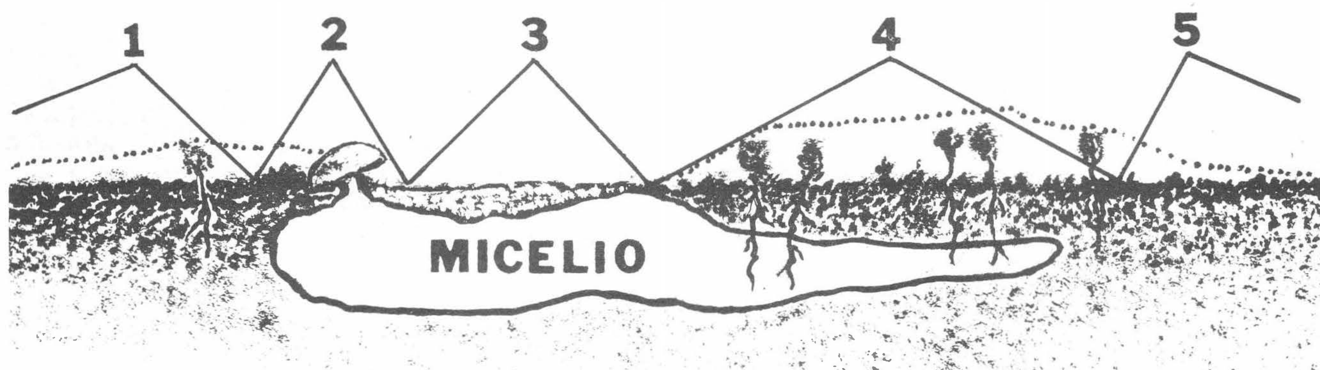
El anillo de hadas es —en efecto— una enfermedad que afecta a ciertos tipos de plantas y es causada por... hongos! No es entonces ningún misterio encontrarlos en gran abundancia en los anillos, pues son la causa de éstos. Para comprender el mecanismo de la enfermedad, es necesario tener en cuenta lo que realmente es un hongo. Los pequeños sombrerillos con colores a veces peligrosamente tentadores no son sino la parte reproductora de este ser vivo muy primitivo. Como un iceberg, la parte más grande del hongo está oculta: es el micelio, cuyas ramificaciones pueden extenderse a más de 1 metro de profundidad.

Los hongos son seres esencialmente parasitarios, es decir que se nutren a expensas de seres sobre los cuales se fijan. No hay que dejarse engañar por el temporario crecimiento superior al normal. Sigamos la evolución del fenómeno desde su origen: sea un embrión de hongo proveniente del transporte por el viento o por otro medio natural de fragmentos de micelio o de germinación de esporas. Si las condiciones son favorables, particularmente si la humedad es elevada, va a proliferar alrededor de su punto de origen. Numerosos embriones se desarrollan frecuentemente sobre el mismo terreno.

Si el suelo se presta, la colonia progresa evidentemente de manera igual en todas las direcciones. Pero en el centro del círculo así formado, allí donde los hongos han aparecido inicialmente, el terreno es el primer debilitado en elementos nutritivos como consecuencia de la acción de sus voraces parásitos. Allí éstos desaparecen y la estructura del anillo se forma: he aquí por qué los hongos se disponen en círculo, sin que ninguna hada haya intervenido! Manteniéndose el debilitamiento del terreno, el micelio se desplaza hacia el exterior y el tamaño del anillo crece. Los más grandes son —por tanto— los más antiguos. Existe uno cuyo diámetro es de 70 metros y tiene una edad aproximada de 400 años! Pero los más típicos se escalonan entre 1 y 4 metros. La velocidad del movimiento hacia el exterior depende de numerosos parámetros: naturaleza del suelo, de las plantas que allí crecen y del hongo, clima. etc.; puede oscilar entre 7,5 y 60 cm por año.

La zona de crecimiento acelerado de la hierba (más oscura y con un ancho de 10 a 30 cm) se desplaza también con los hongos; y ello es debido a los abonos nitrogenados producidos por el ciclo ecológico del parásito: éste, por descomposición de proteínas de la materia orgánica no viviente del suelo, libera amoníaco, que las bacterias transforman en nitritos y después en nitratos. Pero este crecimiento, que presenta ciertas cualidades estéticas. no debe hacer olvidar el carácter de enfermedad del fenómeno, cuyo estado final es el debilitamiento de la vegetación sobre una franja del anillo situada entre dos zonas estimuladas (ver figura), como consecuencia del efecto de los cambios físico-químicos del suelo debidos a la presencia del hongo, particularmente la impermeabilización del suelo por la masa del micelio. Bajo condiciones tan desfavorables, toda la superficie del círculo resulta al fin de cuentas dañada, y el "anillo de brujas" así formado puede hacer erróneamente pensar en una quemadura no bien la hierba desecada tome un color rojizo: no hay que creer —entonces— en el aterrizaje de un Ovni! Pero también cabe acotar que hay casos donde se observan anillos rodeados de hongos y sin efectos sobre la vegetación.

Resta explicar el fenómeno aparentemente más misterioso: la reaparición de los anillos después de la labranza del campo. Pero los fitopatólogos decididamente encuentran respuesta a todo: como lo hemos expuesto más arriba, el cuerpo principal del hongo o micelio puede extenderse hasta un metro de profundidad; la remoción de la tierra sobre una profundidad pequeña no destruirá toda la colonia, sino que más bien la desplazará ligeramente. En fin, hemos señalado que estas zonas anulares de fertilidad se notaban igualmente en los campos de cereales vecinos a la pradera afectada. De allí que los dos tipos de vegetales sujetos a esta enfermedad parasitaria sean precisamente las hierbas y los cereales. Agreguemos que este fenómeno se encuentra expandido por el mundo entero y puede ser causado por numerosas especies de hongos, tanto comestibles como venenosas. La enfermedad es difícil de controlar. Se retarda el crecimiento del micelio con la ayuda de fungicidas como el acetato de fenil-mercurio o bien se recurre a la erra-



1: exterior; 2: zona externa contaminada; 3: zona "muerta"; 4: zona interna contaminada; 5: interior. (Ilustró B.O.G.).

dicación completa mediante fumigación con la ayuda de formol o de bromuro de metilo, e incluso por reemplazo completo de la tierra del anillo hasta una profundidad suficiente.

Como se ve, ninguna cuestión queda en la oscuridad. Hay, pensamos, una enseñanza importante que recoger, cuya trascendencia excede ampliamente el problema tratado en esta oportunidad, a saber: que un fenómeno que ante los ojos de un profano es aparentemente inexplicable y exhibe supuestas implicaciones que salen del marco de la ciencia, puede eventualmente ser conocido a la perfección por los hombres cuyo oficio es preocuparse. El presente ejemplo no es un caso aislado: para los metalúrgicos, el buen estado de conservación del dos veces milenario pilar de hierro de Dehli no sería ningún misterio, así como las redes ortoténicas pierden todo carácter extraño ante un estadístico.

Esto nos debe aconsejar, investigadores "paralelos" en todos los dominios, a obrar con la mayor prudencia antes de acordar a un fenómeno la calificación de "inexplicable", y a consultar las mejores fuentes. Esta prevención acrecentará la importancia de los hechos auténticamente misteriosos que ocupan nuestra atención.

Nuestras informaciones científicas sobre los anillos de hadas provienen esencialmente de la obra de H.B. Couch, "Diseases of Turfgrasses" (Reinhold, N. York, 1962), cuya copia de las páginas concernientes a nuestra materia (pp. 33-42: Diseases caused by pathogenic fungi -- Fairy Rings) nos ha sido amablemente transmitida por el señor C. Populer, jefe de trabajos en la Estación Fitopatológica del Estado, en Gembloux, atención que agradecemos sinceramente. Igual reconocimiento para el señor J. Semal, profesor de la Facultad de Ciencias Agronómicas del Estado, por su tan amable cooperación.

VI. APENDICE: INSTANTANEIDAD DE HONGOS O ALGAS

Frecuentemente se han producido misteriosas apariciones de hongos, algas u otras plantas primitivas después del aterrizaje de un Ovni. Acabamos de ver la reacción que suscita la presencia de hongos sobre la periferia de un círculo de hierba dañada, esto es, aparentemente quemada. Pero muchos se interrogan particularmente sobre la **instantaneidad** de su presencia.

Pensamos que en la mayoría de los casos no hay tal misterio. Es bien conocido que todo ser vivo está esencialmente compuesto de agua: 70% de su peso para el hombre, p.ej. pero este porcentaje asciende al 90 ó 95% en el caso de los hongos o algas. Estos seres de origen antiguo y de estructura relativamente simple tienen una alta capacidad de resistencia en condiciones desfavorables. Es así que ciertas especies de hongos, de tamaño considerable, pueden —en tiempos de sequía— reducirse por deshidratación a una cabeza de alfiler apenas visible. Pero llega la lluvia y el criptógamo se limita a crecer por absorción de agua a una velocidad tal que de buena fe puede creerse que ha surgido "de la nada", esto es, que "ha caído del cielo. . .". Un género de alga azul muy primitivo, el nostoc, presenta esta característica en grado superlativo y frecuentemente ha confundido los espíritus, al punto de aparecer ligado por algunos al fenómeno Ovni.

En el mes de mayo de 1973, la prensa se hizo eco de una suerte de gelatina amarillenta y poco agradable a la vista que se desarrollaba rápidamente en el jardín de una señora llamada Marie Harris, en Garland, cerca de Dallas (Texas). Todos los esfuerzos para destruirla o aún de impedir su crecimiento habían fracasado —se decía— y para algunos periodistas no quedaba duda de que esta materia "desconocida" fuera de origen extraterrestre, a menos que ella resultase de una mutación. . . En fin, era un UGO (Unidentified Growing Object: Objeto Creciente No Identificado) en lugar de un Ovni. ¿Qué era en verdad? Nos llegó un comentario sensato por conducto de la excelente revista "Pursuit"(1), fundada por el malogrado Ivan T. Sanderson y dedicada al estudio científico de



Los cuentos infantiles hacen mención, frecuentemente, a "duendecillos" que moran en hongos. La influencia de la leyenda de los "Anillos de Hadas" es bastante evidente. (Ilustró B.O.G.).

los fenómenos habitualmente desechados. En su vol. 6, nº 3, julio 1973, pp. 67-68, esa publicación llevaba el asunto a sus reales proporciones: la "cosa" no era sino un hongo bien terrestre del orden de los mixomicetes, conocido con el nombre científico de "fuligo septica". Es bastante comprensible que la señora Harris y los periodistas hayan sido incapaces de reconocerle: este extraño ser tiene —en efecto— un ciclo de vida muy complejo, pasando por diversas formas: esporas, células libres y por fin fusión de numerosos individuos en una suerte de amiba gigante, donde los núcleos celulares flotan libremente, pudiendo adquirir varios centímetros si el medio nutritivo (vegetales en descomposición) le es favorable. Estos hacinamientos gelatinosos pueden desplazarse extendiéndose a ras de tierra, deformándose y dividiéndose ante los obstáculos, lo que hace confundir este vegetal con un animal. En caso de sequía el ser se deshidrata y se torna invisible a ojo desnudo, para rehenchirse con la próxima lluvia. ¿Qué sucedió en el caso de la Sra. Harris? Después de varias semanas de resistencia, el ser murió bajo los efectos de una solución de nicotina...

Las apreciaciones precedentes nos hacen notar toda la prudencia con la cual debe abordarse el estudio de los efectos sobre la vegetación atribuídos al paso de un Ovni. Está lejos de nuestros propósitos negar la existencia de huellas físicas de los Ovnis: más bien pensamos que exponer con llaneza la dosis de ilusiones que aporta la naturaleza, no puede sino fortalecer el valor probatorio de los hechos auténticamente misteriosos.

(Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez, según artículo aparecido en "Inforespace" nº 17, 1974, pp. 7-13. Dirección: Boulevard Aristide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).

(1) "Pursuit", órgano de la SITU (Society for the Investigation of The Nnexplained", - Columbia, New Jersey 07832, U.S.A.

PAUTAS P... COMPO... ENTIDA...

En los últimos años, es dable advertir en la literatura referente a OVNIS una tendencia creciente a vincular de alguna manera la problemática de ese fenómeno con hechos que de habitual son objeto de estudio por parte de la ciencia parapsicológica.

Enfatizando esta actitud, algunos autores han llegado incluso a postular una relación de dependencia entre ambas disciplinas. Por ejemplo, el investigador norteamericano John Keel, en carta publicada por el **Merseyside UFO Bulletin** (setiembre de 1970), expresa: "La ufología debe constituir legítimamente una rama de la investigación parapsíquica: Es necio ignorar y excluir los casos que contienen desagradables elementos parapsíquicos, de igual modo que sería necio que los investigadores médicos ignoraran la leucemia porque no les gustase la visión de la sangre". (1)

El propio Dr. Jacques Vallée, malgrado su formación profesional eminentemente físico-matemática, parece compartir hoy ese significativo viraje conceptual, al afirmar hace poco tiempo (2): "La clave para la comprensión del fenómeno OVNI puede estar en los efectos parapsíquicos que produce (o en el conocimiento que hace posible) en algunos observadores, cuyas vidas son modificadas profundamente y quienes desarrollan talentos inusuales...".

En abierto contraste con dichas opiniones, y quizás como una suerte de reacción contra ellas, otros estudiosos, más aferrados a concepciones materialistas o fisicalistas —aunque no necesariamente adictos a la hipótesis extraterrestre— se niegan a considerar siquiera la posibilidad de irrupción de lo paranormal en la fenomenología de los OVNIS. Desde luego que una actitud tal, sólo podría fundarse sobre un prejuicio insensato o bien ser trasunto de extrema soberbia.

Como entendemos que todos los ángulos y facetas posibles del fenómeno OVNI deben ser indagados, en este artículo habremos de examinar la sustentación fáctica de ambas posturas contrapuestas, a través de un estudio comparativo. Por razones de espacio, restringiremos el mismo a un dominio parcial, en el cual los dos fenómenos: OVNI y Psi, parecen hallarse conectados. Este ámbito de superposición se refiere a ciertas pautas de comportamiento que las entidades asociadas a los OVNIS, comparten prima facie con las formas de expresión paranormal llamadas "apariciones" o, vulgarmente, "fantasmas".

A renglón seguido consideraremos algunos de dichos rasgos.

I. LA DESAPARICION SUBITA

El desvanecimiento instantáneo que las imágenes fantasmales suelen experimentar ante los ojos de los testigos, constituye una de las características que con mayor vigor y seguridad permiten definir la categoría fenoménica "aparición". A tal punto, que en muchas ocasiones es sólo en virtud de las circunstancias inexplicables en que ocurre la disolución de la imagen que el percipiente se convence de no estar



Representación del fenómeno denunciado por la señora Luisa Paregozzo el 26-6-62 en Verona (Italia). (Ilustró B.O.G.).

ante una persona real, de carne y hueso. Se trata de un efecto harto conocido, aun a nivel popular, y del cual es factible hallar cuantiosos ejemplos.

De igual modo, en el campo de las experiencias OVNI no es difícil recubrir incidentes en los que las entidades ocupantes participan de esa pauta de repentina desaparición, a todas luces imposible si ellas tuvieran consistencia material.

Por ejemplo, el 27 de octubre de 1954, en Les-Jonquerets-de-Livet (Francia), aproximadamente a las 21:30, un joven de 18 años, apellidado Cheradame, cayó de la motocicleta que

ARANORMALES EN EL
RTAMIENTO DE LAS
DES HUMANOIDES

por el Prof. OSCAR ADOLFO URIONDO

conducía, al fallar ésta imprevistamente en el mismo lugar donde, dos horas antes, un granjero viera aterrizar un extraño objeto. Alertados los vecinos, vieron otra vez el objeto y junto a él dos ocupantes de 1 metro de altura, con ropas semejantes a brillantes armaduras. **Se desvanecieron repentinamente,** y el artefacto despegó sin ruido.(3)

La tarde del 18 de noviembre de 1957, en Aston (Gran Bretaña), la Sra. Cynthia Appleton, de 27 años, madre de dos niños, experimentó una opresión semejante a la que precede a una tempestad, y vio entonces la figura de un "hombre" junto a la chimenea. La imagen surgió como una imagen de la televisión, primero borrosa y después clara. El "hombre" era alto y rubio, con un vestido de plástico ajustado al cuerpo. Parecía comunicarse con la testigo telepáticamente, indicándole que procedía de un planeta de orden y armonía y que venía a la Tierra en busca de titanio. Al término del contacto, **el "hombre" desapareció de manera tan repentina que "de pronto dejó de estar presente".**(4)

También en nuestro país se han denunciado hechos como los antes narrados. Referiremos aquí uno de ellos que data del 31 agosto de 1968. Testigo del mismo fue la Sra. Susana E. Larroude de Salazar, domiciliada en la ciudad de Bahía Blanca. Hallándose en la cocina de su vivienda, con sus dos niños pequeños, la joven señora creyó oir golpes en la puerta de acceso a la casa. Al descorrer la cortina que cubría la mirilla, se encontró con un raro ser de color opaco. La testigo se sintió paralizada, en tanto que la entidad comenzó a retroceder produciendo un sonido parecido al eco de una risa humana. **Súbitamente, desapareció,** a la altura de la empalizada de acceso.(5)

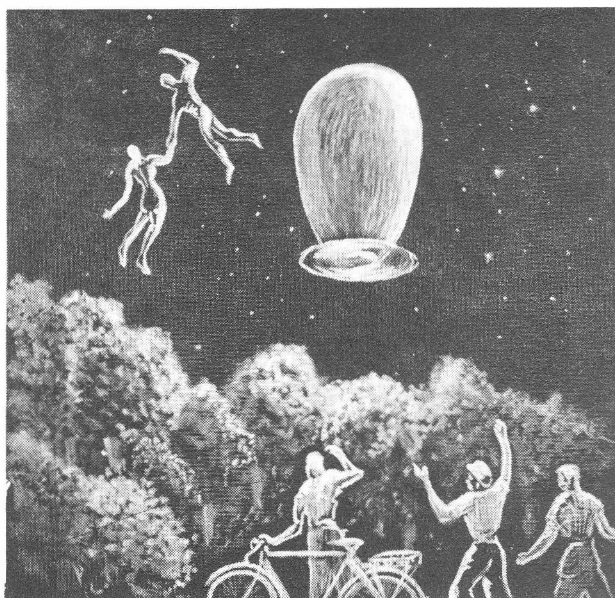
II. LA DESAPARICION GRADUAL

Para la investigación parapsíquica no es tampoco un hecho inhabitual el desvanecimiento gradual de las apariciones. Por el contrario, en el voluminoso cuerpo de documentación sobre casos espontáneos, compilado sistemáticamente desde la creación de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, de Inglaterra, en 1882, hasta el momento presente, menudean los episodios de este tipo.



El óvalo luminoso con dos figuras antropomorfas en su interior, según testimonio del 24-6-68 protagonizado por la señora Dora Egger de Torres, en Laguna Paiva, provincia de Santa Fe, Argentina. (Ilustró B.O.G.).

Las descripciones que citamos a continuación representan sólo algunos ejemplos de los muchos que podrían ofrecerse: "...la figura se fue debilitando gradualmente hasta desaparecer por completo..."(6). "Como yo no creía en apariciones, pensé que estaba loca... Pero cuando eché a andar, todavía mirando a la figura, y ésta comenzó a desvanecerse ante mis propios ojos, tuve que persuadirme de ello".(7). "Me sorprendió tanto que vacilé en llevar a cabo lo que intentaba hacer, mis ojos fijos en la



Escena correspondiente al episodio ocurrido el 26-7-68 en Cerro de las Rosas, Córdoba, Argentina. (Ilustró B.O.G.).

aparición de mi hermano. Gradualmente desapareció, dejándome perplejo, sin saber qué era".(8) "En esta oportunidad su aparición era mucho más persistente que antes, pero su cara pareció retirarse y gradualmente se desvaneció".(9)

Si trasladamos ahora nuestra atención sobre algunos episodios de la fenomenología OVNI, notaremos que las entidades humanoides se rigen a veces por pautas de comportamiento semejantes a las recién descriptas para las apariciones.

Por ejemplo, el 26 de junio de 1962, en Verona (Italia), Roberto Poregozzo, de 20 años, su madre María, y su hermana Luisa, de 25 años, observaron un disco plateado, de diámetro igual al de la luna llena, maniobrando en el cielo, cerca de la iglesia de Santa Anastasia. Finalmente, regresaron a su casa. Alrededor de las 3 de la madrugada, Luisa fue despertada por un frío intenso y percibió una luz verdosa en el cuarto. En la ventana era visible una forma humana claramente definida, delineando un cuerpo semitransparente. La entidad tenía una gran cabeza desprovista de cabello. La testigo gritó, despertando a los otros dos y todos vieron entonces que **la aparición se encogía y desvanecía como la imagen de la televisión cuando se apaga el aparato.**(10).

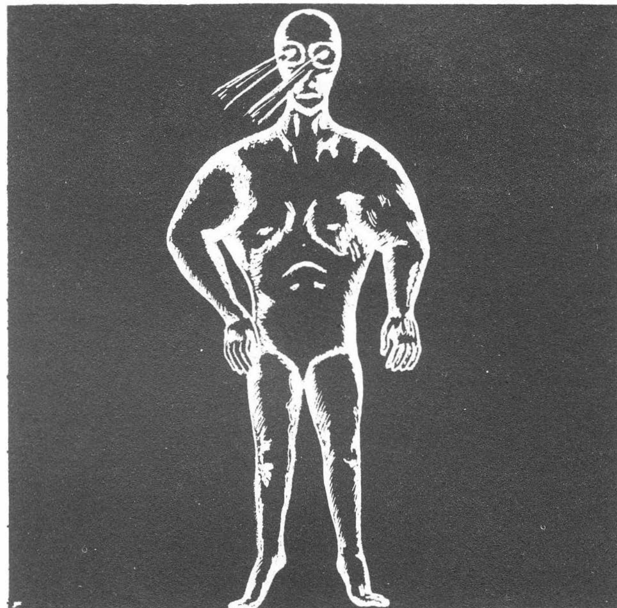
Conocemos otro caso análogo, ocurrido en la Argentina —más precisamente en Laguna Paiva, provincia de Santa Fe— el 24 de junio de 1968, a la una de la mañana. La Sra. Dora Egger de Torres, se encontraba durmiendo con su esposo, cuando fue despertada por un fuerte zumbido que lastimaba los oídos. Al darse vuelta, divisó en una esquina de la habitación una luz con forma de óvalo y dentro de ella, dos seres de aspecto humano: uno alto, de más de 2 metros de estatura; el otro, muy pequeño, de 50 ó 70 centímetros de talla. Ambos vestían un buzo de color natural, metálico, y un casco con visera de plástico que les cubría el rostro. La testigo se sintió completamente paralizada y no pudo articular palabra alguna. Por fin, **el óvalo de luz y los seres antropomorfos se redujeron paulatinamente sobre el fondo constituído por la ventana cerrada, hasta desaparecer.**(11)

III. OTRAS MODALIDADES DE DESAPARICION

Hay experiencias parapsicológicas en las cuales la disolución de las presencias fantasmales sucede de acuerdo a modos distintos (aunque igualmente inexplicable) a los que acabamos de tratar; por ejemplo, desvaneciéndose al pasar a través de paredes o de puertas cerradas, o bien al ingresar en recintos herméticos. Lo cual, sin duda, apunta a sugerir vigorosamente la naturaleza incorpórea de dichas manifestaciones.

Teniendo en cuenta las características mencionadas, considérense a título comparativo, los dos siguientes casos vinculados al fenómeno OVNI, en los que es fácil advertir notorias similitudes.

El 27 de junio de 1968, a las 17:30, en el Cerro de las Rosas (provincia de Córdoba), tres niños iban en bicicleta cuando vieron, como suspendido sobre los árboles, un objeto ovoide, debajo del cual giraba una hélice con deslumbrantes luces blancas y celestes. Por encima del objeto, había dos personas —un hombre y una mujer— que flotaban en el aire. Ambos eran de enorme estatura y vestían ropas luminosas. Tomados de la mano comenzaron a descender lentamente, **perdiéndose dentro del objeto, sin que se abriera puerta alguna** °°°°(12)



Identikit confeccionado por la policía de Bahía Blanca y referido al extraño ser visto el 31-8-68 por la señora Susana E. Larroude de Salazar, en aquella localidad.

El 21 de setiembre de 1972, el Sr. Teodoro Merlo, de 56 años, guardia de vestuarios de la planta automotriz Ika-Renault, en Barrio Santa Isabel (ciudad de Córdoba), al iniciar sus tareas cotidianas a las 5:50, advirtió que en un sector de los baños la luz estaba apagada y

que sobre uno de los piletones se hallaba sentada una persona. Se trataba de un ser de muy elevada talla (calculada en 2,50 metros) con una vestimenta enteriza, ceñida al cuerpo, y de color azul oscuro. Su cráneo era grande y redondeado en su parte superior; las orejas, largas y terminadas en punta. Al acercarse Merlo, la luz de ese sector se encendió súbitamente lo que le permitió comprobar que la entidad había desaparecido. El empleado revisó cuidadosamente el vestuario sin encontrar nada en absoluto. Las dos únicas entradas del local estaban cerradas con llave y las banderolas de ventilación, que sólo pueden manipularse desde adentro, estaban igualmente cerradas.(13).

IV. MOVIMIENTOS DESLIZANTES

En sus desplazamiento, las apariciones no siempre se comportan de manera realista, esto es, tal cual caminaría una persona de carne y hueso. A veces ocurre que, según el relato de los percipientes, el "fantasma" se traslada sin movimiento aparente de sus miembros inferiores, en una suerte de escurrimiento o deslizamiento, muy típico y curioso.

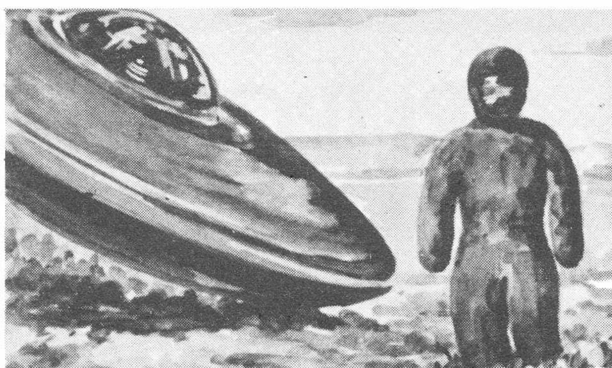
"La dama se deslizó de espaldas hacia adentro de la habitación, como si resbalara sobre patines...", expresa un relato (14) "...vio que la figura se deslizaba hacia el pie de la cama y que luego se desvanecía"(15). "La aparición se deslizó adentro de la habitación hacia el lugar donde se encontraban las hermanas..."(16). "Esta aparición, que se había movido en forma deslizante, tenía entre 4 ó 5 pies de altura y no producía ningún ruido..."(17)

El caso siguiente, que se ubica de lleno en el campo de estudios OVNI, nos permite verificar que esa extraña forma de movimiento, sucede igualmente en algunas entidades tripulantes.

Ocurrió el 13 de marzo de 1973, en la ruta que une Salta con San Salvador de Jujuy. Jorge Roberto Herrera, de 23 años, estudiante de ingeniería, observó el aterrizaje sobre la ruta de un objeto con forma de dos platos superpuestos y de 5 metros de diámetro. Era de color aluminio y se apoyaba en el suelo sobre una especie de patas. De pronto, sin que el testigo pudiera precisar en qué momento ni de qué manera saliera del aparato, apareció al costado del mismo un ser antropomorfo, de 1,60 metros de altura, vestido con un buzo enterizo. No tenía manos, los brazos eran cortos y terminaban en nada; por su parte, las piernas terminaban en pies muy grandes y sin calzado. Cuando Herrera se aproximó, **la entidad también se desplazó, pero sin mover las piernas**. Luego se detuvo y desapareció (no "se fue", sino que simplemente "desapareció".(18)

V. CONCLUSIONES

A pesar de las similitudes recién expuestas, no debe inferirse necesariamente que las entidades humanoides no sean otra cosa que los



Reconstrucción de la entidad visualizada el 13-3-73 por Jorge Roberto Herrera en la ruta que une Salta con San Salvador de Jujuy (Argentina). (Ilustró B.O.G.).

tradicionales "fantasmas" de la literatura ocultista.

Hay, en efecto, varias diferencias importantes que impiden una identificación tan simple y terminante. Por ejemplo, las apariciones guardan con los seres humanos una vívida semejanza que a menudo hace que sean confundidas con ellos, hasta el instante mismo en que desaparecen de manera inexplicable. Además, salvo las apariciones espectrales (vale decir, aquellas ligadas a determinados lugares) se trata de imágenes de personas reconocidas por los percipientes. Los "ufonautas", en cambio, son entidades desconocidas para los testigos, y si bien antropomorfos, no siempre parecen totalmente humanos: su talla suele ser anormal —ya sea por exceso o por defecto—; y otros detalles anatómicos se apartan igualmente de las normas corrientes.

También se anotan desemejanzas en cuanto a la vestimenta que los testigos les atribuyen, y en tal sentido, las entidades llevan por lo general una indumentaria casi uniforme, consistente en un buzo enterizo, ceñido al cuerpo, y a veces de aspecto metálico. Esto y la asociación que dichos seres muestran de habitual con artefactos u objetos anómalos (OVNIS), confieren a este tipo de figuras cierta especificidad, que no se aprecia de modo alguno en las apariciones paranormales.

En suma: el estudio comparado que hemos realizado no configura la pretensión parapsicologista, esto es, el empeño por reducir los fenómenos OVNI al campo de la parapsicología, ni siquiera en el restringido dominio en el que hemos aplicado nuestro análisis.

Lo que sí puede afirmarse con estricta objetividad, es que los seres antropomorfos vinculados a las manifestaciones OVNI se rigen a veces (en un reducido porcentaje de los avistamientos de esa subclase)°°°°° por pautas de comportamiento iguales o análogas a las de las imágenes fantasmales. En otras palabras, determinados patrones perceptivos que se dan en la investigación ufológica, hallan su réplica en el área de lo paranormal. De tal circunstancia es lógico inducir la probable identidad de los mecanismos involucrados en la producción de ambos fenómenos. Y esto es válido, ya se piense que se trata de alucinaciones telepáticas o bien de expresiones cuasimateriales, es de-

GRUPOS UFOLOGICOS

– ARGENTINOS –

(Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a remitirnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo; sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de ésta).

A.I.E. (Agrupación de Investigaciones Espaciales). Entidad abocada a la investigación del fenómeno OVNI y a la Astronomía. Edita mensualmente un Boletín Informativo vinculado al tema. Dirección Postal: Pasaje Boston 3916. Rosario (Prov. de Santa Fe) Argentina - Sud América.

A.P.I.F.O. (Agrupación Permanente de Investigación del Fenómeno Ovni) Grupo constituído por jóvenes estudiantes y dedicado a la evaluación de la temática de los Objetos Voladores no Identificados. Dirección Postal: Enrique Carbó 62. Paraná (Entre Ríos) Argentina - Sud América.

C.E.I.F.E. (Centro de Estudios e Investigaciones de Fenómenos Extraterrestres). Entidad privada, sin fines de lucro, constituída recientemente. Dirección Postal: 9 de Julio 1212 - Corrientes. Argentina - Sud América.

CIMOA (Centro Investigador Marplatense de Objetos Anómalos). Grupo juvenil integrado por estudiantes secundarios. Dirección: Las Heras 2185. P.7 C. Mar del Plata. Argentina - Sud América.

CIO (Círculo Investigador de Ovnis). Entidad que nuclea a jóvenes estudiosos del fenómeno OVNI y realiza complementariamente investiga- Investigaciones Extraterrestres). Entidad que nuclea a jóvenes —varios de ellos con títulos académicos— que se dedican con estricta objetividad al estudio de los OVNI y tópicos afines. Dirección: Vicente López 887. Monte Grande - Prov. de Buenos Aires - Argentina - Sud América.

C.I.O.V.N.I. (Centro de Investigaciones de Objetos Voladores no Identificados) Grupo integrado por jóvenes estudiosos del problema Ovni. Son sus directivos: Alejandro E. Sureda, Patricio De Urraza y Pablo G. Martínez Lestard. Dirección: Calle 10 Nº 623 Dpto. E. - La Plata - Argentina - Sud América.

O.I.F.E. (Organización Investigadora de Fenómenos Extraterrestres). Entidad privada sin fines de lucro, fundada el 31 de octubre de 1974. Está formada por un grupo de estudiantes secundarios que persiguen la investigación y difusión de fenómenos ufológicos y arqueológicos. Edita la publicación "Fenómenos Extraterrestres". Socio fundador: Javier Ouret; Presidente: Juan Enrique Barriga. Dirección: Ayacucho 1436 - P. 8º - Dpto. A - Capital Federal - Argentina - Sud América.

S.A.D.I.E. (Servicio Argentino de Investigaciones). Entidad que nuclea a jóvenes —varios de ellos con títulos académicos— que se dedican con estricta objetividad al estudio de los OVNI y todo lo que con ello se relaciona. Dirección: Vicente López 887. Monte Grande - Prov. de Bs. As. - Argentina - Sud América.

SOCIEDAD INVESTIGADORA DE FENOMENOS INSOLITOS. Entidad privada, integrada por profesionales universitarios y estudiantes, dedicada a la investigación del fenómeno OVNI en particular y de los fenómenos insólitos en general. Edita el periódico "LOS ENIGMAS". Director - Fundador: Antonio Las Heras. Dirección Postal: Casilla de Correo 17 - Sucursal 19 - Buenos Aires - Sede: Piedras 338 piso 1º Ofic. 3 - Capital Federal - Argentina - Sud América.

cir, de una clase de materia más sutil y "etérea" que la estudiada por la ciencia física.

Si como creemos, existen superinteligencias directrices del fenómeno OVNI, debemos suponer que su empinado nivel evolutivo no habrá de traducirse sólo en logros tecnológicos. Debemos admitir razonablemente que también su esfera cognoscitiva y su comprensión de la realidad material y espiritual será muchísimo mayor que la alcanzada por el hombre en el momento presente. Y en tal caso, no podría sorprendernos que lo juzgado por nosotros los humanos como "oculto", paranormal y aun sobrenatural sea, para aquellas inteligencias superiores, un territorio controlado y sin enigmas.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1) Keel, J., Merseyside UFO Bulletin, set. 1970.
2) Vallés, J. "Psychic", enero-feb. 1974.
3) Vallée, J. "Passport to Magonia", p. 239.
4) Bowen, Ch. "Los Humanoides", p. 24.
5) "Gente y la Actualidad", Bs. As., 12-9-68).
6) Tyrrell, "Apariciones", p. 89.
7) Idem, p. 254.
8) Gurney, Myers y Podmore, "Phantasms of the living", p. 431.
9) Idem, p. 279.
10) Vallée, "Passport...", op. cit., p. 285.
11) Comunicación del CEF, Centro de Estudios Físicos de Santa Fe, Argentina.
12) "La Voz del Interior", Córdoba, 30-6-68.
13) Galíndez O.A., "Los fenómenos antropomorfos de Santa Isabel", OVNIS - Un Desafío a la Ciencia, nº 2, julio-ag. 1974.
14) Tyrrell, op. cit. p. 100.
15) Sidgwick, Eleanor, "Phantasms of the living", p. 365.
16) Idem, p. 367.
17) FSR, Londres, v. 14, nº 3, p. 17.
18) "Cuarta Dimensión", Bs. As., nº 9, p. 23.

NOTAS DEL AUTOR

° En la literatura parapsicológica se dan, aunque no con mucha frecuencia, episodios en los que los "fantasmas" aparecen formándose de manera gradual.

°° Recuérdese que las sensaciones térmicas de frío son un rasgo bastante común, acompañante de las apariciones paranormales.

°°° El óvalo de luz tiene paralelos en los casos de apariciones. "Ovalo brillante", "disco de luz", "gran óvalo luminoso", son algunos de los términos utilizados para describir ese fenómeno.

°°°° Charles Bowen ("Los Humanoides", p. 35) recuerda un extraño episodio ocurrido en la isla de Whidby (Wáshington), en el cual la testigo —una mujer de mediana edad— vio aparecer un "hombre" a través del costado de un Ovni situado frente a su casa y, más tarde, lo vio entrar de la misma manera.

°°°°° Nuestro catálogo de casos de entidades Ovni exhibiendo comportamiento presuntamente paranormal incluye 25 observaciones.

DISCO VOLADOR CON TRIPULANTES

Por el CUN (Centro Ufológico Nazionale)

I. LOS HECHOS

Martes 16 de abril de 1974; hora: 01 de la madrugada. El señor Mauro Bellingieri, industrial de Casale, 26 años—, y su esposa Carla Faré, mientras regresaban a su casa —situada en una hermosa villa, ubicada en Santa María del Tempio, sobre la ruta que lleva a Frassinetto y a pocos km del centro de Casale Monferrato (provincia de Alessandria)— divisaron un extraño objeto luminoso que llegó a detenerse a pocos metros de altura sobre el techo de la vivienda. El matrimonio Bellingieri descendió del automóvil y observó el "disco volador" por espacio de algunos minutos. Notaron tres o cuatro seres en su interior. Luego el objeto reinició su marcha en dirección a Milán, manteniéndose siempre a baja altura.

II. DECLARACIONES DE LOS TESTIGOS

a) Aparición del fenómeno

Reproducimos a continuación el contenido de la entrevista efectuada al matrimonio Bellingieri.

P: ¿Sr. Bellingieri, quiere Ud. contarnos desde el principio su experiencia?

R: Después de haber pasado la noche afuera, en compañía de unos amigos, regresábamos con mi esposa en nuestro automóvil. De pronto, y cuando nos encontrábamos a unos 400 metros de distancia de nuestra casa, divisamos un objeto luminoso que llamó nuestra atención. No conozco a qué altura podía encontrarse, pero supongo que bastante alto. Cuando llegamos a la puerta cancel mi esposa me dijo: "se nos viene encima!" Y, en efecto, el objeto se nos aproximó rápidamente, inmovilizándose a unos 12 ó 13 metros de altura. Detuve la marcha del vehículo frente a la puerta del garage y descendimos con mi esposa para observar mejor el fenómeno.

b) Descripción del objeto

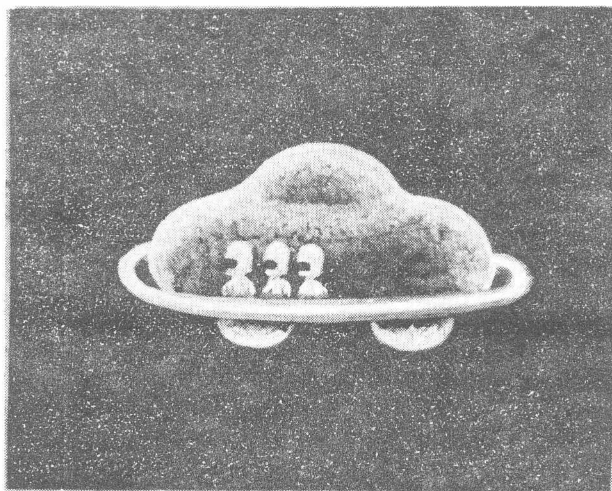
"El objeto estaba completamente inmóvil —prosigue el señor Bellingieri— y no emitía ningún tipo de ruido. Se veía un habitáculo redondo, con 3 ó 4 personas en su interior que parecían llevar cascos. Alrededor del habitáculo o cabina había un aro que estaba separado de aquel núcleo; este anillo giraba lentamente y tenía luces rojas, verdes y amarillas. Me pareció sentir una corriente de aire, pero en el más completo silencio."

P: **¿Las luces eran fijas o intermitentes?**

R: Daban la impresión de girar como las luces de los móviles de la policía.

P: **¿Cómo logró ver el habitáculo?**

R: Estaba iluminado en su interior. Además, había algo de claridad ya que en las proximidades se encuentran los faros de la cantera Torno, que forma parte de la construcción de la nueva ruta a Casale.



Reconstrucción del objeto y las figuras, según testimonio del matrimonio Bellingieri. (Ilustró B.O.G.).

c) Descripción de los ocupantes

P: **¿El habitáculo era completamente transparente?**

R: No, hacia el fondo era oscuro. Allí se veía algo que se movía, pero no se distinguía nada definido. En la parte del habitáculo que estaba hacia nosotros se advertían 3 seres; al más cercano se lo veía perfectamente, pudiendo notar que llevaba un casco y algo a la altura de la boca, semejante a la máscara de los buceadores. Pero en el interior del casco no

se veía absolutamente nada, por lo que no puededo afirmar si se trataba de una persona como nosotros.

En un determinado momento el "casco" más próximo giró hacia nuestro lado; luego hizo lo propio hacia el lado opuesto, surgiendo paralelamente 4 ó 5 llamaradas desde la parte inferior del disco. Mi esposa corrió hacia la casa. El anillo externo se puso a girar más velozmente, escuchándose entonces un silbido muy particular. Se produjo en ese momento una fuerte corriente de aire que me obligó a tomarme del portaequipaje del auto para no caer. El objeto se alejó velozmente emitiendo un silbido.

P: **¿Qué dimensiones podía tener el objeto?**

R: El habitáculo podía tener alrededor de 10 metros de diámetro; mientras que la altura de la parte más elevada sería de unos 2 metros, al punto que los hombres que estaban en su interior daban la impresión de estar sentados. Las dimensiones de los cascos eran semejantes a las de los astronautas que he visto en la televisión.

d) Detalles complementarios

P: **¿Qué color tenían las llamaradas?**

R: Un color normal, amarillo-naranja. Las llamas sólo las ví en el momento en que el objeto se movió; luego desaparecieron. Al silbido, en cambio, lo seguí escuchando, aún cuando el objeto ya estaba fuera de mi vista. Cuando se alejaba, las luces del anillo se fundieron en una franja roja, tal como lo había visto al comienzo, cuando regresábamos a casa.

P: **¿Alguien más en su casa vio o sintió algo en aquella oportunidad?**

R: Mi suegra y mi cuñado escucharon el silbido Ya se encontraban acostados y creyeron que se trataba de un avión.

P: ¿Tuvo algún malestar después del episodio? ¿La vista, por ejemplo?

R: Absolutamente nada; veo perfectamente, me siento bien, normal. Quizá aún sienta algo de tensión.

P: **¿Ha notado algún detalle en la parte inferior del aparato?**

R: No, esa parte estaba oscura; sólo se veía el anillo que giraba. Mi esposa dice haber visto algo. (Preguntada al respecto, la señora Bellingieri dijo que: "Cuando el objeto se detuvo sobre la casa, me pareció ver una especie de sustentáculo que descendía de la parte inferior del aparato. Daba la impresión de estar constituído por dos semirruedas. Luego éstas se introdujeron y no las vi más.").

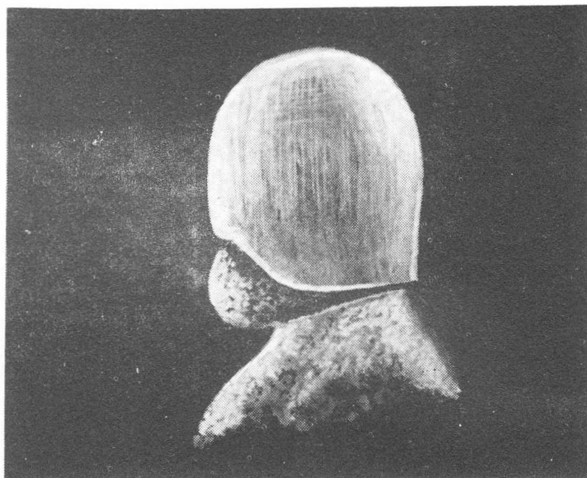
P: ¿Su perro tuvo alguna reacción extraña aquella noche?

R: No. Estuvo tranquilo; ni siquiera ladró.

III. OTROS TESTIGOS

Además de la impresión de buena fe y sinceridad que se otorga a las declaraciones del matrimonio Bellingieri, el testimonio corrobora la denuncia —no controlada directamente— de Enrico Giaroli, 23 años y aficionado a la astronomía. Esta persona, desde el balcón de su habitación (Liutprando nº 28, Casale) vio con prismáticos —junto con su señor padre— un objeto luminoso a la altura de Santa María del Tempio. (Información de "la Stampa" y "La Gazzetta del Popolo", de fecha 17-4-74; "La Vita Casalese", 18-4-74 e "Il Monferrato", 20-4-74).

Un hecho que fue destacado por la prensa es el referido al parabrisas del automóvil, el cual apareció mellado. A nuestro criterio este detalle no reviste mayor importancia: 1º) Porque ese efecto se notó en la parte derecha del cristal, difícilmente alcanzable por las escorias



Aspecto de una de las tres "formas" visualizadas por los testigos del incidente de Casale Monferrato. (Ilustró B.O.G.).

del Ovni en su fase de ascenso. (NDT: Aparentemente el objeto se situó a la izquierda de la trompa del auto); 2º) Porque el resto del vehículo no presentaba marcas, como así tampoco el traje del señor Bellingieri, que fue examinado por nosotros.

Es de suponer que si las llamas o chispas del Ovni hubiesen impactado en el rodado, hubiesen dañado con mayor facilidad el traje del testigo y no el cristal.

Prácticamente en la misma zona, Marco Tomasone —30 años— vio con su esposa e hijo un objeto circular junto a la ruta que lleva a S. Giovannino. El testigo telefoneó a Luigi Angelino, corresponsal en Casale de "La Gazzetta del Popolo". Pocos minutos después el matrimonio retornó a la zona. A través del campo se veía nítidamente el Ovni, el cual era de forma circular y tenía una mancha prominente en el centro. Parecía luminoso o quizá reflejaba la luz de la luna o bien tenía ese aspecto porque estaba rodeado por una franja brillante. No pudieron determinar otros detalles. Después de 5 minutos el objeto se alejó velozmente hacia el río. ("Il Monferrato", 27-4-74).

CUN (Centro Ufológico Nazionale) Dirección: Via Vignola 3 - 20136 - Milano, ITALIA.

(Traducido del italiano por el prof. Luis E. Fracassi, según art. aparecido en "Notiziario UFO", Nº 62 Abril-Junio 1974, pp. 18-20. Dirección: Via Vignola 3 - 20136 - Milano, ITALIA.

casuística: argentina

EL CASO DEL HOSPITAL FERROVIARIO

por: Roberto Enrique Banchs

ANALISIS DE UN PRETENDIDO CONTACTO CON SERES EXTRATERRESTRES

Entre la múltiple casuística sobre ovnis, a menudo nos hemos encontrado con fenómenos fácilmente explicables como elementos naturales u objetos convencionales. En otros casos, factores de índole psicológica han sido desencadenantes de curiosos episodios.

En esta compleja interpretación, se da también la mixtificación, un fenómeno que se asocia a determinados caracteres psicológicos de los pretendidos protagonistas.

Precisamente, el domingo 5 de enero de 1975, el operario ferroviario Carlos Alberto Díaz, narra una fantástica experiencia vivida con figuras extraterrestres en el interior de un OVNI, en la localidad bonaerense de Ingeniero White. Dado la factuosidad del hecho y sus pormenores, la prensa lo ha tratado con amplitud.

He aquí el informe de la investigación por nosotros realizada y cuyo contenido tiene características verdaderamente sorprendentes y que estimamos de valor para el estudio del fenómeno.

I. EL TESTIMONIO

A. — **El recorrido:** La noche del 4 de enero de 1975, Carlos Alberto Díaz había estado trabajando como mozo en una fiesta de casamiento celebrada en la Sociedad de Fomento del Barrio Napostá, ubicada en la calle 19 de Mayo, al 700, de Bahía Blanca.

Es éste un trabajo que suele realizar con cierta frecuencia a fin de aumentar sus ingresos, durante los días libres. Cuando finalizó su tarea, avanzada la madrugada del domingo 5, se retiró del lugar a las 3,05, exactamente. El día se encontraba nublado, cuando emprendió a pie las siete cuadras que lo distaban de la parada del colectivo 500, que lo conduciría próximo a su domicilio en Puerto Ingeniero White.

Así es como Carlos Díaz caminó unas siete cuadras, hasta la Plaza Rivadavia, adquirió un ejemplar del diario "La Nueva Provincia" (que apareció aproximadamente a las 2,45), y esperó en la esquina de Estomba y Avenida Colón el mencionado colectivo.

Tras el viaje, descendió en la parada frente al galpón de máquinas del Ferrocarril Roca, de la localidad portuaria, a unos 300 metros de su domicilio. Eran las 3,30 de la madrugada. Atravesó las instalaciones, donde están diseminadas locomotoras, vagones y rieles, hasta llegar a la calle Daniel de Solier, recorriendo unos 50 metros por un sendero lateral.

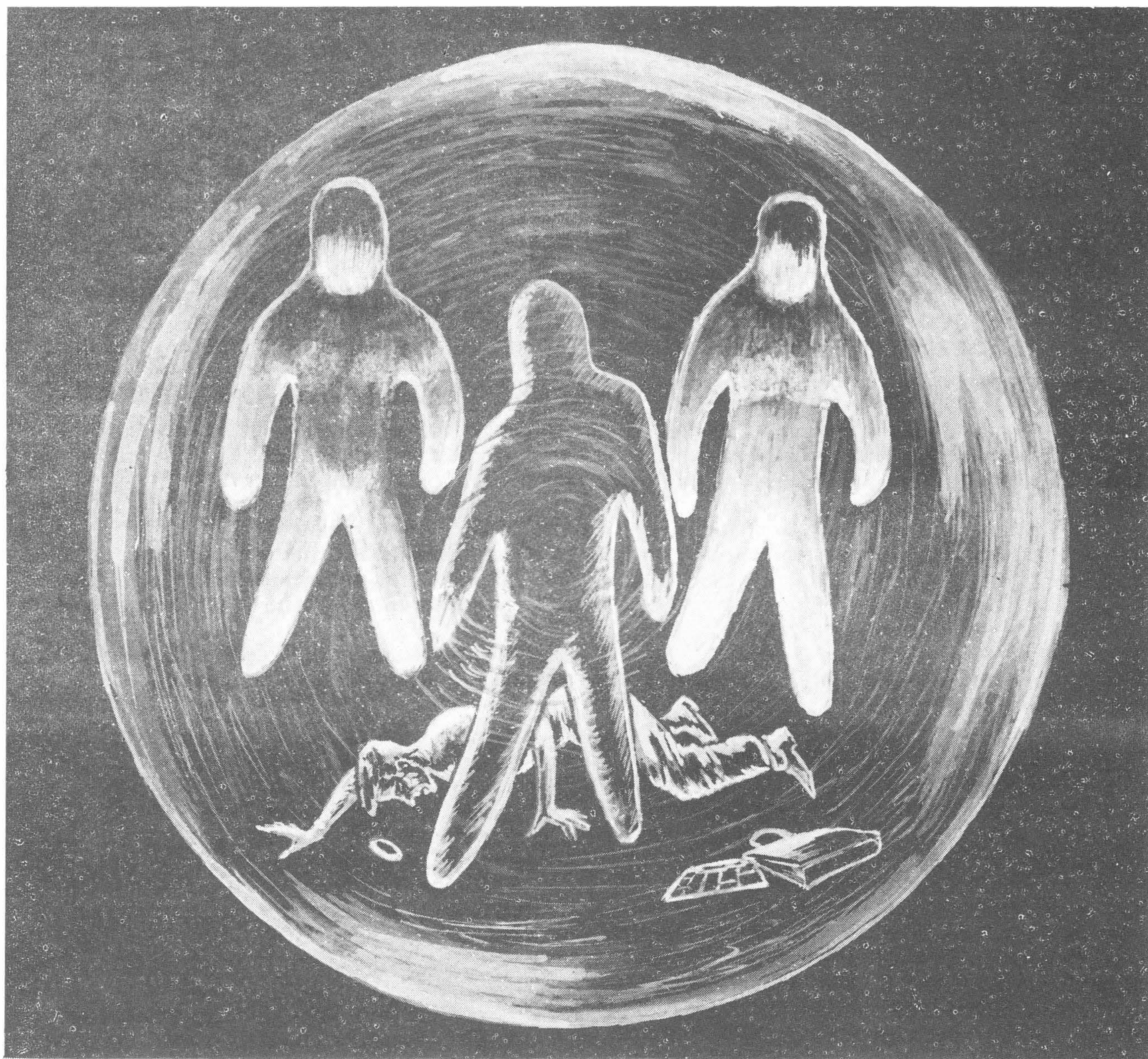
En momentos en que se hallaba a unos 100 metros de su casa, ubicada en la calle Boulevard Juan B. Justo al 3100, y a 10 metros de una columna de alumbrado, se produjo inesperadamente el fenómeno.

B. — **El encuentro:** El cielo reiteraba amenaza de lluvia, y no se advertía a nadie en la calle. Faltaba poco para las 3,50, cuando de pronto, a su derecha, Díaz observó una fuerte luminosidad acompañada de un estruendo, que en primera instancia confundió con un rayo. Seguidamente, comprobó que sus miembros no le respondían, estaba como paralizado. Un instante después, sintió como si una corriente de aire lo absorbiera hacia arriba, hasta izarlo un par de metros, y perdió el sentido.

C. — **En el objeto**: Cuando recobró la conciencia, se encontraba acurrucado en posición fetal en el piso, en un estado de ingravidez, dentro de un ovoide de unos 3 metros de altura por 2,70 de ancho.

En el globo no había ningún tipo de vanos, ni instrumental alguno. Una luminosidad uniforme emanaba de su superficie que presentaba el aspecto de un plástico o acrílico resistente, de color anteado (nº 88 catálogo col. CEFAI). Sólo se veía un pequeño orificio de unos 3 cm. de diámetro en la parte inferior del objeto, por donde penetraba una corriente de aire, que era lo que lo mantenía vivo. Sin saber cómo podía haber penetrado en su interior, en varias oportunidades Díaz hizo el esfuerzo de incorporarse procurando una salida, pero los intentos resultaron infructuosos.

D. — **Las figuras humanoides:** Permaneció en esa posición alrededor de 15 minutos, hasta que a sus espaldas aparecieron tres figuras que no sabía de dónde surgieron. Tenían una apariencia humanoide, pero de talla normal (1,70 a 1,80 m.), y se desplazaban lentamente hacia él. No poseían articulaciones en las extremidades, aunque no parecían estar sujetos a un mecanis-



Interpretación artística de la supuesta experiencia vivida por el señor Carlos Alberto Díaz. (Ilustró B.O.G.).

mo. Carecían de manos y sus brazos terminaban en una especie de muñones. El rostro era liso, sin boca, sin nariz, sin ojos, sin orejas. La piel, desprovista de pelos, era de color verde oliva (nº 32 cat. col. CEFAI), lisa, pero fofa como la espuma de goma. Se hallaban desprovistos de indumentarias y no se les advertía sexo alguno.

En tanto, todo transcurría en silencio. Díaz, preso de miedo, no podía gritar y las figuras no hablaban ni se comunicaban entre sí. La figura más cercana, le tomó de la cabeza con sus muñones, y las otras le siguieron para sujetarlo del vientre y del pecho. Recién en ese momento, Díaz afirma haber tomado coraje y emprendió una desesperada defensa para separarse de los fantasmagóricos seres, aplicando su codo en el estómago del primero de ellos, a lo que siguió un forcejeo con sus manos, pudiendo notar que tenían menor resistencia que él.

En esas maniobras, lograron desprenderle de la camisa y la camiseta, a la vez que le arrancaban algunos pelos de donde lo sujetaban, los que quedaron adheridos a sus ropas. En opinión del protagonista, las figuras trataban de arrojarlo fuera de la esfera, al parecer, a través de las paredes.

Ante la tenaz oposición, comenzó a sentir que le habían cortado el aire y se le nublaba la vista, hasta desvanecerse nuevamente. Fue lo último que recuerda haber acontecido en el interior de la esfera.

E. — **La teleportación:** Siempre de acuerdo al relato de Díaz, éste apareció durmiendo boca abajo, ahora completamente vestido y junto a su bolso. Eran alrededor de las 15 y estaba a unos 30 metros de la carretera, en un paraje que le resultaba desconocido. El sol estaba alto y le afectaba la vista. Miró su reloj (marca Selección), y descubrió que permanecía detenido a las 3,50.

El hombre que lo había despertado, le dijo que estaba cerca de Buenos Aires, a unos 30 minutos de Retiro. Le explicó al desconocido lo

que le había pasado; pero éste se mostró algo incrédulo. Representaba unos 45 años. No quiso decirle su nombre ni de dónde era, pero trató de ayudarle y lo acercó con su Fíat 1500 multicarga celeste, hasta la zona de Retiro, a unos 300 metros del Hospital Ferroviario.

F. — **En el Hospital Ferroviario:** Allí llegó, según Díaz, a las 16,15, de ese domingo. Tras relatar con insistencia lo ocurrido y mostrar el diario del mismo día, comenzaron a otorgarle mayor atención a su narración, pues ella sugería, al menos, que horas antes había estado a unos 650 kilómetros del lugar, en la ciudad de Bahía Blanca. Los médicos dispusieron, entonces, su internación. Fue sometido a una prolija revisación, que confirmó la inexistencia de lesiones ni señales de violencia, salvo la falta parcial de pilosidades, que habían sido arrancados.

II. SINTESIS DE LA INVESTIGACION

A. La personalidad del testimoniante.

a) Su vida cotidiana: Carlos Alberto Díaz nació en Ingeniero White hace 28 años. Completó sus estudios primarios y pasó a desempeñarse hace seis años como operario en el Ferrocarril General Roca, en los talleres de Tracción Mecánica de esa localidad. Está casado hace seis años y tiene una hija de seis meses de edad. Sus padres y sus seis hermanos viven en su mayoría en Bahía Blanca.

b) Su estudio tipológico: De acuerdo a las características físicas y psíquicas, mediante la observación directa, pudo efectuarse, bajo el asesoramiento de la Prof. M. Mónica Simonetti, un estudio acerca de la personalidad del testigo.

Responde a la tipología de los pícnicos y ciclotímicos de Kretschmer, equivalente al brevilíneo asténico de Pende y al muscular y digestivo de Sigaud. Es de temperamento sanguíneo, de reacción superficial. Psíquicamente es de inteligencia viva y rápida, pero sin profundidad. Rica imaginación, impulsiva pero poco tenaz, mayor memoria para los colores que para las formas; trabajo mecánico; tendencia al pensamiento concreto y a la comunicación con el exterior y con el presente; no quiere estar solo. Sus sueños son un reflejo de su vida cotidiana ("Para ser más precisos, compara las cosas que vio con objetos de la vida cotidiana" —La Nueva Provincia, 7-2-75). Morfológicamente, responde al tipo muscular, predominando en él miembros y musculatura.

c) Su estudio psicométrico: Se le aplicó también una serie de tests, incluyendo de libre expresión. No obstante, se negó sin argumentos precisos a que se le realizara el test de la familia.

Según el carácter, forma, dirección y comparación de los trazos, denota inseguridad, conflicto, diferenciación, protección, aislamiento,

d) Su estudio grafológico: Como auxiliar de la psicología, se empleó la técnica de Michon. En sus rasgos esenciales, presenta a Díaz como un individuo sanguíneo, fuerte, impulsivo, inclinado a exagerar y a veces imprudente en la emisión de juicios. Tiene buena memoria y predomina en él el sentimiento, y aunque es activo, es inconstante. Sujeto de relativa perseverancia y propenso a la depresión. Se revela como una persona que se vuelca al exterior, pudiéndolo hacer por necesidad afectiva.



Lugar exacto del incidente. El señor Carlos Díaz indica, junto al autor de este informe, el punto de aparición del fenómeno.

B. En el terreno, la vecindad y el trabajo

Ingeniero White es una localidad portuaria, con población netamente obrera, situada a 9 km. al sud-sudeste de la ciudad de Bahía Blanca, y a unos 650 kilómetros al sud-oeste de Buenos Aires.

El lugar sindicado por Díaz, como el del incidente, se sitúa a mitad de cuadra de Daniel de Solier, al 3900. De un lado, hay una serie de casas, y del otro, un amplio descampado de unos 10.000 metros cuadrados. Pese a una minuciosa revisación, no se pudo hallar ningún tipo de marcas ni indicios que permitieran suponer que allí ocurrió algo inusual.

Con posterioridad, consultamos un buen número de familias de la zona. En todos los casos, nadie había escuchado ni observado nada extraño el día en que nuestro protagonista declara haber tenido su experiencia, ni han rumoreado quien lo haya hecho. Tampoco los perros guardianes parecen haber delatado alguna anormalidad.

Cuestionados acerca del movimiento habitual de gente, a la hora indicada por Díaz, los vecinos coinciden en que hay un considerable número

de personas que se dirigen o regresan de sus trabajos, aún los días domingos, dado el tipo de actividad desplegada en la zona. No obstante, Díaz afirma no haber visto persona alguna en las cercanías.

La opinión de los compañeros de su trabajo ferroviario, califica a Díaz como un hombre de sanos sentimientos y buen compañero de tareas. Sobre el caso, nadie arriesga un juicio categórico, ni en favor ni en contra.

C. Los medios de transporte

Según las averiguaciones realizadas en la empresa de colectivos de la línea 500, ésta es la única que dispone de un servicio nocturno entre Bahía Blanca e Ingeniero White. Después de las 23, su actividad se extiende cada 30 minutos.

Alrededor de la hora y lugar indicados por Díaz, un colectivo partió a las 3,30 de la madrugada de la Plaza Rivadavia, demorando unos 25 minutos regulares para cubrir los 9 km., hasta la segunda localidad. Se deduce, entonces, que el presunto colectivo tomado por el testimoniante en ese lugar, debió llegar a las 3,55. Se desprende de aquí, una notable contradicción por parte de Díaz, quien declara haber partido de su trabajo a las 3,05 y llegado a Ing. White a las 3,30, siendo materialmente imposible hacerlo bajo las circunstancias descriptas.

A consecuencia de este hallazgo, la investigación fue orientada hacia los transportes públicos que hubiera en esa fecha, que unieran Bahía Blanca con Buenos Aires. El primer tren que partió ese domingo, rumbo a Plaza Constitución, en Buenos Aires era el procedente de Zapala: "La Estrella del Valle", teniendo que pasar por Bahía Blanca a las 6,15 de la mañana. Debido a un acostumbrado retraso, el tren 142 recién lo hizo a las 7,07, llegando a Buenos Aires a las 16,10. Este dato asume significativa importancia.

D. En el hospital

Reiteradas debieron ser las tentativas efectuadas en el Hospital Ferroviario de Buenos Aires, en procura de información sobre este caso, debido a la reserva profesional con respecto a la "Historia Clínica" del paciente y a la "Intervención policial", que rotula al caso.

No obstante, nuestra perseverancia nos ha permitido conocer con absoluta exactitud el diagnóstico y evolución de Díaz, durante todo el proceso de su internación. De esta manera, se pudo confirmar que Carlos Díaz fue internado a fin de estudiar su evolución clínica del presunto post-shock emocional, a las 18,50, aunque se hizo presente alrededor de las 17,30, siendo destinado al 8º piso, donde funcionan las salas de neurocirugía.

Nótese aquí, que la hora de llegada y posterior internación, se encuentran en desacuerdo con las denunciadas por el testimoniante, por una diferencia superior a una hora.

Durante el curso del lunes 6, fue examinado por el Dr. Ferrara, quien ratificó el diagnóstico que le efectuó la Dra. Stanek el día anterior, acerca de su absoluta normalidad. Por tal razón, le indicó un tratamiento de reposo y dieta normal liviana, sin medicamentos.

Esa tarde, el neurocirujano Francisco Macrina lo sometió a un chequeo psíquico a través de una entrevista, descartando que se tratase de un caso de psicología, "pues no encontró alguna idea que pueda relacionarse" (¡). A su vez, el encefalograma no mostró síntomas patológicos.

El médico Di Santo agregó que en el momento del examen, Díaz se encontraba tranquilo, lúcido y bien dispuesto para la reunión, atendiendo y entendiendo las preguntas formuladas.



Sendero por el cual transitaba Díaz, momentos antes de tener el pretendido encuentro con un ovni. En el margen izquierdo se visualiza la vivienda del protagonista.

Sus respuestas fueron adecuadas, con palabras precisas. El curso del pensamiento siguió un ritmo normal, sin alteraciones sensoperceptivas ni marcadas alteraciones emocionales. Como resultado de lo aquí expresado, el equipo médico resolvió darlo de alta, dejando Díaz el hospital en la tarde del miércoles 8.

III. CONCLUSIONES

A. Un balance de la situación

Habiéndose expuesto en detalle todos los aspectos testimoniales e investigativos del caso, conviene ahora replantear los argumentos más importantes en favor o en desfavor del relato de Carlos Díaz.

En favor:

a) La claridad y exactitud con que responde a las preguntas que se le formulan.

b) La impresión general favorable del personal médico que lo atendió en el Hospital Ferroviario.

En desfavor:

a) El reducido valor que se otorga al caso, por tratarse de un testimoniante único y poco calificado.

b) El habitual movimiento de gente, a la hora y lugar indicado, que dice no haber advertido.

c) La suma improbabilidad de que Díaz haya perdido el conocimiento por falta de aire en la esfera, de 16 metros cúbicos, en el breve lapso descripto.

d) La imposibilidad de que, además, haya realizado el trayecto entre Bahía Blanca e Ing. White, en los horarios que declara, pues no coinciden ni el tiempo invertido en ello, ni la hora que debió pasar el colectivo.

e) La diferencia temporal entre la hora que Díaz declara haber llegado al Hospital (16,15) y la que la guardia del nosocomio dice que lo hizo realmente (17,30).

f) Los indicios de una desajustada personalidad en Carlos Díaz, de acuerdo al examen psicológico que se le efectuó en la etapa de investigación.

En base a lo expuesto y concluído, creemos en estas circunstancias disponer de los suficientes argumentos probatorios de la inautenticidad del episodio y poder calificar al caso como una mixtificación urdida por el propio testimoniante.

B. La reconstrucción de los hechos

La noche del sábado 4, Díaz se dirigió a trabajar, procurando ser visto por numerosas personas, y cumplió sus tareas con absoluta normalidad.

Finalizada la labor, en la madrugada del domingo 5, se retiró del lugar a la hora que declara con exactitud. Pero, en vez de trasladarse a Ing. White, optó por quedarse en Bahía Blanca y tomar el transporte más accesible e inmediato que hubiera en esa fecha, que lo condujera a Buenos Aires. Como dijéramos con anterioridad, el medio más apropiado resultó ser el ferrocarril, cuyo pasaje no abona y cuya línea conoce en detalle, por ser operario de la empresa.

Como el horario de salida era a las 6,15 de la mañana, aprovechó para adquirir el diario (que luego utilizaría como prueba), aparecido momentos antes.

Después del viaje de 9 horas, en que llegó a la Estación Plaza Constitución a las 16,10 de la tarde, debido a un retraso de 55 minutos, se procuró un lugar donde pudiera arrancarse parcialmente sus pelos y otro donde irritarse los ojos (quizás observando el sol), como una prueba física del relato, e ineludible para su ingreso al hospital.

Una vez concretado, tomó uno de los varios vehículos locales que lo condujera hasta las proximidades del Hospital Ferroviario. De esta manera, llegó alrededor de las 17,30, y a fin de hacer más aceptables sus palabras, justificó la extensión del tiempo hasta su llegada al hospital, enunciando una serie de datos inciertos (por ejemplo, que una persona desconocida lo encontró durmiendo en un paraje desconocido, etc). Así comenzó el caso Díaz. Así se cierra el caso Díaz.

C. El factor psicológico

El episodio del 5 de enero de 1975 no ha de finalizar con la demostración de su fraudulencia. Nuestra inquietud nos ha llevado a desentrañar los móviles del caso, es decir: a descifrar el proceso psicológico desencadenante.

El mensaje que el OVNI comunica del inconsciente es, según el célebre psicólogo Carl Jung, un problema actual que se plantea a cada individuo; es un signo que aparece para que todo el mundo lo vea, recordando a cada uno su alma y personalidad. Complementando este concepto, Herbart sostiene que toda vivencia está condicionada en la conciencia por nuestras experiencias anteriores.

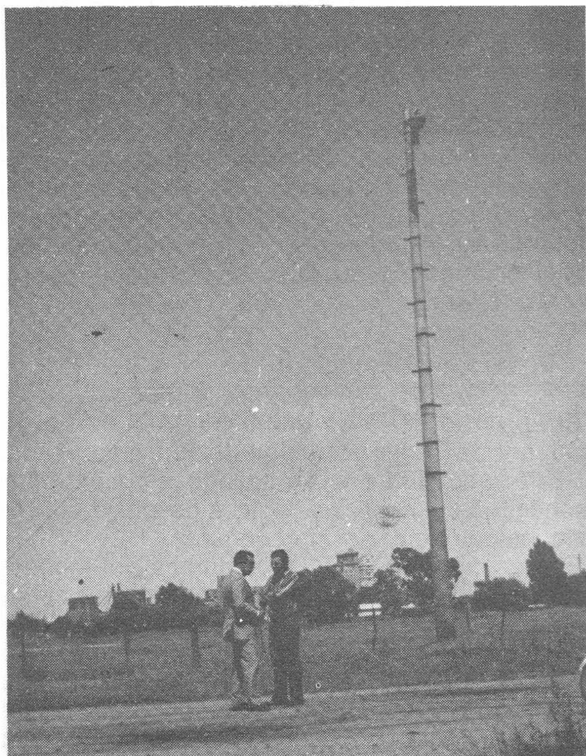
Desde el punto de vista psicológico, el relato de Díaz describe contenidos fantásticos que, por su naturaleza simbólica, demuestran que provienen del inconsciente. Se deduce, pues, que Carlos Díaz sufre una notable regresión que lo hace llegar a la etapa fetal.

Ordenando sus síntomas en forma cronológica, podemos compararlos con las vivencias de la criatura dentro del vientre materno. Al respecto, Sigmund Freud ha podido establecer con cierta razón que todas las formas redondas o cóncavas tienen un significado femenino. De acuerdo con este símbolo, se confiere a los OVNIS un carácter "generador y fecundador".

El OVNI, es para Díaz, la matriz o útero, al que describe como un material fuerte y de color carne. Díaz aparece dentro del mismo en posición fetal; su estado transitorio es inconsciente y siente estar en vacío o ingravidez. Su subsistencia se efectúa a través del orificio, o cordón umbilical.

Las figuras que Díaz menciona son tres (podrían representar a sus padres y a su esposa); de ahí que su intención era la de sacarlo de donde estaba contenido, en la forma que se indica en el relato. Eran desconocidas e indeterminadas (el bebé percibe aquello que lo rodea de manera global). Esto explica la carencia de detalles (sin manos, ojos, boca, nariz, orejas, sexo) de las figuras que aparecen en el globo o esfera.

Las apariciones extraterrestres, que se dirigen a él haciéndole sentir su potencia, son una reacción del inconsciente, que tiene sentido cuando sentimientos de inferioridad y falta de significación amenazan la personalidad del individuo (según Jung).



El protagonista dialogando con un periodista bahiense. Luego, casi todo ha de ser promoción.

La figura más cercana (es el personaje más importante y preferido), es la que lo toma de la cabeza, en tanto que las restantes lo hacen del pecho y del bajo abdomen, arrancándole pelos. Al respecto, debemos considerar que el organismo está constituido por cuatro sistemas principales: a) el sistema respiratorio (región torácica), b) el sistema gastro-intestinal (región abdominal, c) el sistema cerebral (región craneana), y d) el sistema muscular (todo el cuerpo). Cada uno de estos sistemas está directamente relacionado con un elemento del ambiente (atmosférico, físico, alimenticio, social, cultural). Nótese, también, que la carencia de pilosidad es uno de los rasgos más evidentes en la criatura.

SINTOMATOLOGIA DE DIAZ EN PRESENCIA DEL OVNI

Para su mejor entendimiento, enumeraremos en primer término los síntomas manifestados por Díaz, y seguidamente, en forma ordenada, su comparación con los observados en las criaturas en el momento de nacer.

1. Presencia de luz dentro del objeto.
2. Paralización de Díaz.
3. Absorción de Díaz.
4. Observación de luz intensísima.
5. Desvanecimiento de Díaz.

1. Dentro del vientre materno hay presencia de luz.
2. Bien sabemos que la madre es transmisora no sólo de ciertas inmunidades, sino también de fuertes emociones que provocan contracciones en el útero, determinando la paralización momentánea del bebé.
3. Al final del embarazo, el bebé coloca la cabeza hacia abajo y la presión de la parte superior del abdomen de la madre desaparece, permitiéndole respirar con más facilidad y siente ser absorbido.
4. Al ingresar al medio ambiente exterior, aparece una luz intensísima, mucho más potente que la que había dentro de la matriz.
5. Después de nacer, el bebé —debido al desgaste de energía— pierde las fuerzas hasta desvanecerse.

OTROS ASPECTOS DEL CASO

En la evaluación de los sucesos, débese observar que la desaparición de Díaz se produce en las cercanías de su ámbito familiar (a 100 metros de su casa), y la aparición es finalmente cercana a su ámbito natal (a 300 metros del hospital de su gremio).

El hombre de referencias desconocidas, que tenía un vehículo "multicarga celeste", representaría el tutelaje que lo acuna. El diario es el elemento que utiliza como prueba y que será más tarde el medio que le permitirá "comunicarse".

Finalmente, el papel que desempeña el número en el inconsciente, ofrece también motivos de reflexión. Los números son, gracias a sus propiedades individuales, portadores y mediadores de procesos psíquicos que se verifican en el inconsciente. Una revisión del testimonio de Díaz y de aspectos de su vida cotidiana, evidencian la reiteración sugestiva del número tres y del seis.

BIBLIOGRAFIA:

JUNG, Carl. Sobre cosas que se ven en el cielo. Buenos Aires, Sur, 1961.

SANTOS, María del Carmen. La Grafología. Barcelona, Bruguera, 1972.

STONE y CHURCH. Niñez y adolescencia.

(Reproducido de "CEFAI Revista", Nº 4, 1975, pp. 5-11 - Dirección: Casilla de Correo Nº 9, Suc. 26, Buenos Aires, Argentina.

práctica investigativa

EL PROYECTO "STARLIGHT"

Por el Grupo PROJECT STARLIGHT INTERNATIONAL

La "Association for the Understanding of Man, Inc." una corporación científica norteamericana sin fines lucrativos, ha creado una división investigadora que, bajo el nombre "Project Starlight International", intenta encontrar una forma más directa de resolver científicamente el misterio de los OVNIs.

El director y diseñador de parte del equipo instrumental, es Ray Stanford, quien cuenta con la colaboración de Samuel H. Young como director de fotografía (antes ocupó un puesto similar en la revista "Look") y Robert Dunnan como director de las instalaciones.

La filosofía científica del "Project Starlight International" (P.S.I.) no está basada en una profunda recopilación de observaciones, como hacen otros Grupos, sino en algo que ellos mismos denominan un camino "más directo". Las metas de los investigadores del P.S.I. son la detección (fotográfica o electrónica), el rastreo y el contacto (mediante avisos luminosos) con los objetos volantes no identificados. Dedican todos sus esfuerzos a un fin: la investigación activa de este misterio. Y han comenzado a obtener resultados.

A unos 24 km. al Noreste de Austin, Texas, sobre una solitaria colina, han montado unas instalaciones provistas de instrumentación y equipos destinados a poner todos los datos posibles sobre los objetos no identificados; asimismo intentan poner a prueba el interés (o falta del mismo) por parte de los OVNIs en intercambiar una comunicación inteligente.

En mayo de 1972, alrededor de la 1,15 de la madrugada, el personal del Departamento de Señales del P.S.I. recibió aparentemente, una respuesta luminosa de un OVNI que se aproximó y sobrevoló a gran altura sobre el círculo de luces. Este círculo, de unos 33 metros de diámetro, está formado por 91 luces, más una situada en el mismo centro, que emite señales en código. El OVNI transmitió, al parecer, lo que los investigadores del P.S.I. consideran que era la "inversa matemática" de su código "PI" (3,14. . .).

El miércoles 2 de octubre de 1972, consiguieron seguir una pista (visual y fotográficamente) de un OVNI que realizó dos giros bruscos de noventa grados a gran velocidad. Más adelante se amplían los detalles sobre este importante logro.

Los miembros del proyecto han instalado un complicado dispositivo capaz de proporcionar una compleja transmisión de luces dirigidas a un OVNI (o de recibir una semejante). Esperan tener pronto incorporados aparatos sensibles a las alteraciones gravitatorias, detectores de iones, equipos de radio de banda ancha y otra serie de material científico. Parte de esta instrumentación puede trasladarse en una furgoneta si se realizan desplazamientos a lugares en que parecen producirse las oleadas de OVNIs.

En el momento en que sea observado un objeto no identificado, el telescopio lo enfocará mientras una cámara adjunta lo irá filmando. Simultáneamente, un video-cassette transmitirá los datos de "identificación", que consisten en una breve exposición por televisión, de una vista del lugar a la luz del día, imágenes de los rostros de los directores del proyecto, una declaración,, por sonido e imagen, indicando que no hay armas en el lugar, una exposición de los propósitos científicos del P.S.I. y una invitación a cualquier inteligencia que reciba la transmisión a responder por medio de otra similar o a través de un aterrizaje. Los datos quedarán recogidos simultáneamente en la película y en las cintas de grabación.

RASTRO FOTOGRAFICO DE UN OVNI

Los investigadores del P.S.I. han obtenido la fotografía del paso de un objeto volante no identificado sobre el emplazamiento de investigación, el miércoles 2 de octubre de 1974 a las 20:55. La foto muestra un trazo ondulado, cosa que a menudo se ha observado en avistamientos de OVNIs. (Sin embargo, el Director de Investigación del P.S.I. advierte que este efecto particular podría ser debido a la inestabilidad atmosférica). Pero, y esto es lo más importante, se han reflejado claramente dos giros de 90 grados realizados a gran velocidad por el objeto blanco-amarillento.

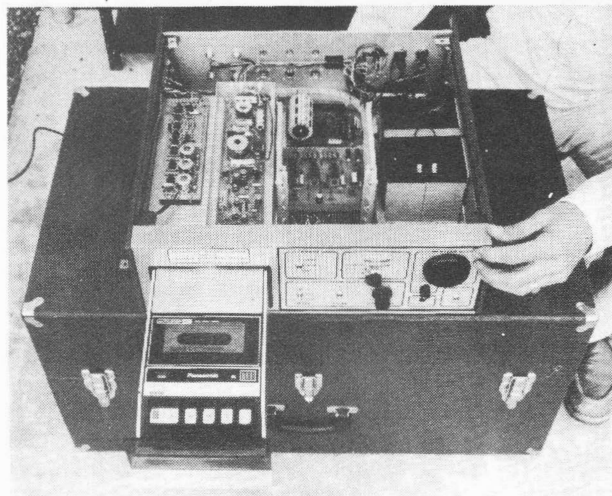
El análisis de la fotografía, realizado por Ray Stanford y Samuel H. Young, profesionales y miembros de la directiva del P.S.I., ha probado que ningún satélite o avión conocidos hechos por el hombre habría podido realizar las maniobras reflejadas.

Si el objeto, como así parecen confirmarlo los efectos atmosféricos sobre la luz del mismo, se estuvo moviendo fuera de la capa más densa de nuestra atmósfera, la velocidad angular (estimada visualmente en tres grados por segundo) durante sus dos giros de 90 grados,

sugiere que éstos debieron haber sido realizados a más de 18.000 km. por hora.

La foto se tomó en película Tri-X, de 35 mm, utilizando un teleobjetivo de 300 mm (distancia focal). Mientras que el cielo tuvo unos 10 segundos de exposición, el paso del OVNI, antes de que sus luces se apagaran instantáneamente, tuvo de 2 a 4 segundos, durante los cuales se realizó el trazo y los dos giros. La cámara iba fija sobre un trípode. El OVNI fue filmado cerca del cénit, viniendo del SO.

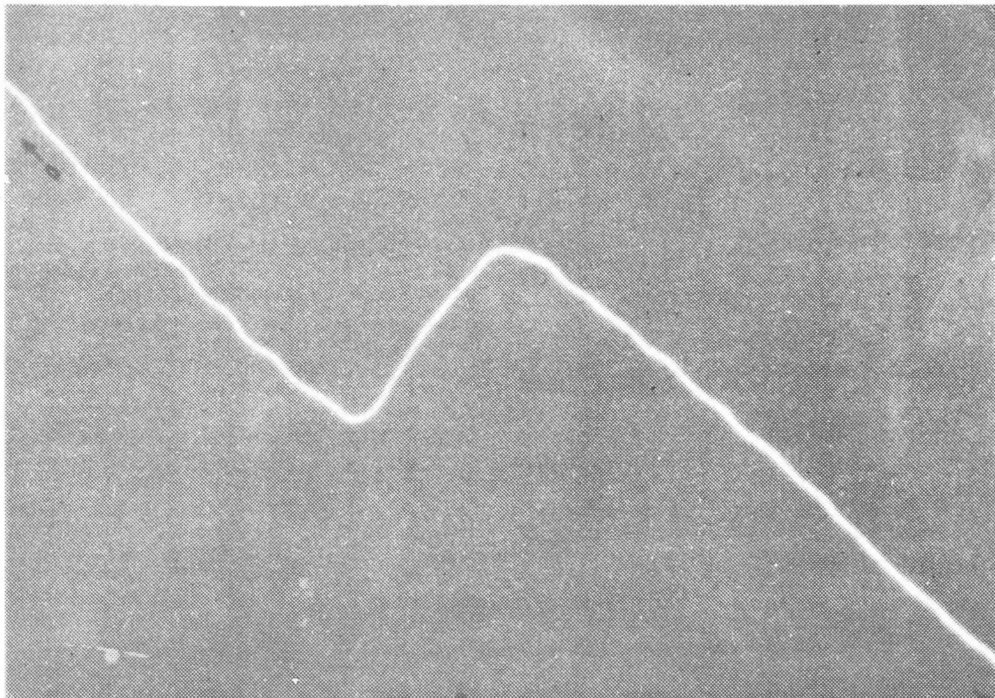
Según el Director del Proyecto, "la foto demuestra que los OVNIs, no son tan ilusorios, ni es tan difícil obtener datos como la gente ha imaginado. Sólo sentimos no haber tenido entonces un magnetómetro sensible y otros instrumentos para obtener un mayor número de datos. Pero éste deberá esperar hasta que nuestro laboratorio esté completo. Por ahora, el hecho de que estos objetos, cualquiera que sea su origen, puedan realizar giros de 90 grados a gran velocidad, junto con otros datos recogidos durante años, debería inducir a los científicos del mundo a investigar, por lo menos, los aspectos tecnológicos y físicos de este tipo de objetos y sucesos. El interés que tenemos en comunicar los resultados de nuestra investigación tanto a los científicos como a los legos, nos ha llevado a dar a conocer este primer resultado fotográfico de todo un año de esfuerzo en nuestro laboratorio".



Sistema de grabación de los registros del magnetómetro. (Atención STENDEK - Archivo CADIU).

El paso del OVNI fue observado por siete testigos del P.S.I., pero pocos días después se tuvo conocimiento de otros dos más, éstos ajenos al proyecto.

Los directivos del Proyecto "STARLIGHT INTERNATIONAL" junto al "UFO/VECTOR". A la derecha la unidad de transmisión de laser. (Atención STENDEK - Archivo CADIU).



Registro de la trayectoria de un ovni, captado por el P.S.I., el 2 de octubre de 1974. (Atención STENDEK - Archivo CADIU).

Como consecuencia de los reportajes sobre la foto del OVNI publicados en los diarios locales, el Director del P.S.I. recibió una llamada (el lunes 14 de octubre) de Mr. Dan Harris, empleado, especialista en reparación de computadoras. El Sr. Harris y su compañero John F. Goodman, de su misma profesión, observaron un objeto amarillo-anaranjado desde Cedar Park, Texas (a unos 9 km. al N-NE del lugar de investigación del P.S.I.), desde las 20,45 a las 20.52. Al principio el OVNI estuvo suspendido durante unos 5 minutos; una vez pareció "saltar" rápidamente hacia arriba y entonces bajar lentamente. También se observó, momentáneamente, cómo proyectaba un haz de luz bastante intenso hacia el Este. Entonces avanzó despacio hacia el SO durante unos 90 segundos, incrementando luego su velocidad angular hasta cubrir unos 20 grados en cerca de 10-15 segundos. Esto colocó al objeto en posición S-SO, precisamente en dirección al lugar de investigación del P.S.I.

A no más de dos o tres minutos de la observación de Harris y Goodman, un objeto de idéntica apariencia se pudo observar hacia el O-SO del emplazamiento del P.S.I., dirigiéndose hacia el E.NE.

Por la situación de Harris y Goodman cuando observaron el objeto aparentemente igual al fotografiado por los investigadores del P.S.I. y debido a la igual naturaleza secuencial de los sucesos en cuanto a la hora (20.45 a 20.52), es justificable pensar que los observadores de Cedar Park y del P.S.I. vieron secuencias "contiguas" del mismo caso.

Harris y Goodman no tienen ninguna relación con los investigadores del P.S.I.; nunca habían tenido contacto entre ellos hasta que se enteraron por la prensa de la fotografía obtenida por el personal del Proyecto y llamaron para contar su observación, porque los dos creyeron que debía ser comunicada.

El P.S.I. está abierto a cualquier tipo de sugerencias o cooperación por parte de investigadores del fenómeno, ingenieros o científicos.

INSTRUMENTACION UTILIZADA POR EL PROYECTO STARLIGHT

— "UFO/VECTOR (UFO Video Experiment Console for Transitional-Overt Response) compuesto por:

Sistema de transmisión de laser modulado por cámara video de TV (Mod. Liconix 605 M Helio-Neón. 5 mW, amplitud 6 aumentos, dotado de zoom de 20 a 60 aumentos).

Telescopio (catadióptico) Schmidt-Cassegrain de 8 pulgadas.

Unidad de TV para grabación-reproducción.

Telescopio astronómico.

El transmisor de láser, telescopio, receptor y cámara de TV, ahora instalados sobre trípodes, en breve estarán montados formando un solo cuerpo, con lo que será suficiente una sola persona para poder manejar el conjunto por medio de una sencilla palanca situada en la consola de mandos.

Otros instrumentos con los que cuenta el P.S.I. son una segunda unidad de TV, un micrófono parabólico de 2 m para el estudio de los sonidos emitidos por el OVNI y otras cámaras situadas en diferentes puntos para poder realizar estudios de triangulación.

Grupo PROJECT STARLIGHT INTERNATIONAL
P.O. Box 5310 - Austin, Texas 78763 - EE.UU.

(Reproducción de la Revista "STENDEK, Nº 20, Junio 1975, pp. 29-32 - Dirección: Apartado 282, Barcelona - España.

CORREO DEL LECTOR

EN PRO DEL REVISIONISMO ARQUEOLOGICO

Sr. Director:

Nos es grato dirigirnos a Ud. a fin de hacerle llegar nuestras felicitaciones por su excelente publicación, la cual está marcando un nuevo rumbo en la investigación ufológica de nuestra país.

Por otra parte, nos resulta sumamente extraño que la dirección del CADIU no valore el trabajo de aquellos grupos investigativos que tienen como punto de referencia el revisionismo histórico y la arqueología. Entendemos que si queremos efectuar un análisis completo del fenómeno Ovni, debemos recurrir a todas las fuentes de documentación existentes, muchas de las cuales hunden sus raíces en el más remoto pasado. Y si bien es verdad que muchos grupos seudo arqueológicos ponen demasiadas alas a su imaginación, no por eso debe asumirse una posición tan subjetiva al respecto, ya que en caso contrario se estarían desmereciendo importantes contribuciones efectuadas por estudiosos serios en la materia.

En muchos campos de la ciencia —como el que nos ocupa— se trabaja con hipótesis. Muchas leyendas, mitos, tradiciones, si bien son susceptibles de abordarse desde una perspectiva extraterrestre, no pueden documentarse debidamente y quedan solamente en eso: en hipótesis de trabajo. Pero... cuando se trata de pruebas materiales, es imposible volver la espalda. Una pictografía, un grabado, una foto de un Ovni, pueden trucarse. Pero no sabemos de nadie que haya logrado falsificar las pirámides, los moais pascuences, los templos mayas, los dólmenes, menhires y dromlechs, y no creemos que a nadie le sea necesario una investigación in situ para saber que existen. Una investigación de ese tenor requiere un importante despliegue de capital que, obviamente, muchos grupos no están en condiciones de afrontar. Ello no obsta a que, con una buena dosis de esfuerzo personal y paciencia, esos núcleos aporten su pequeño grano de arena.

Grupo Agharta de Investigaciones Arqueológicas y Extraterrestres,
Víctor M. Jara (Director) y Gabriel Peláez (Secretario).
Las Heras 468, Monte Grande,
Buenos Aires, Argentina.

En nuestra respuesta al señor Andrés Orlof, aparecida en nuestro número anterior, nos remitíamos a la contestación dada al señor Jorge Ignacio Gerzicich en el número 5. En tal ocasión, tras puntualizar las razones que a nuestro juicio no abonaban la necesidad de que el CADIU se interesara por los estudios de neoarqueología, aclarábamos lo siguiente: "Sin embargo, y cuando lo creamos conveniente, incluiremos en nuestras páginas algunos trabajos enrolados en aquella tesitura, y siempre que las probanzas reunidas en los mismos asuman contornos significativos".

Nuestra posición sobre el particular es —por tanto— suficientemente clara. No negamos la posibilidad de que ALGUNOS testimonios arqueológicos importen la manifestación de una supercivilización o —en su caso— la representación alegórica de su paso plasmada por nuestros antepasados en pictografías rupestres, monumentos o figurillas de curiosos aspectos. Pero nos oponemos a digerir cuanta interpretación alambicada sea puesta en circulación; no sólo por el daño infundado que su difusión causa a la arqueología clásica, sino por la imagen desfavorable que adquiere la ufología al permitir alimentar la idea de que quienes la integramos no somos sino un grupo de fanáticos que vemos naves extraterrestres por todos lados. Hay toda una pléyade de improvisados arqueólogos que, ganados por la fiebre de "descubrir" indicios extraterrestres en cuanto objeto raro cae en sus manos— no hesitan en formular al respecto disparatadas "hipótesis de trabajo", eufemismo con el que embozan meras ideas sin fundamentación científica alguna.

Esa gente rinde un pobre tributo a la verdadera arqueología como ciencia. ¿O es que creen que ésta dispone de métodos tan elementales de estudio que cualquier aficionado está en condiciones de interpretar un dibujo circular como un platillo volante o una estatuilla deforme como un ser del espacio? No puede ensayarse explicación alguna si no se conoce la cultura a que corresponden esos restos. Es menester su reconstrucción, a fin de acceder a sus costumbres, sus leyendas, sus ritos, su historia. Un improvisado neo-arqueólogo argentino se sorprendió de "descubrir" pinturas diaguitas que reflejaban extraños círculos con un punto en su centro, y no dudó en formular la hipótesis de que se trataba de la representación de platillos volantes con sus correspondientes cabinas. Si hubiese conocido algo de la cultura diaguita, habría sabido que esos nativos precisamente representaban de aquella manera a la vida y al vientre de mujer! Hay cientos de ejemplos afines.

Si aquel autor hubiese plasmado en un libro sus "sensacionales estudios", la lectura de su obra por parte de gente de otras latitudes --obviamente no conocedora de la cultura diaguita-- causaría actualmente el mismo impacto que el que originan aquí las obras de neoarqueólogos extranjeros. ¿Qué seguridad tenemos de la formación científica de éstos o de su versación en la cultura cuyos restos pretenden interpretar? Hay muchas inexactitudes en esas obras, y esto justifica plenamente nuestras dudas. (Se habla, por ejemplo, de que Bartolomeu Lourenço de Gusmao voló en 1709 sobre el cielo de Lisboa con su "Passarola", cuando recientemente se ha probado el carácter fraudulento de la leyenda (Inforespace, Bélgica, nº 20, abril 1975); se alude a misteriosos discos de cobalto encontrados en Baian-Kara-Oula, Tibet, cuando la investigación del inglés Gordon Creighton ha probado la inexistencia de los mismos (FSR, Londres, vol. 19, enero-feb. 1973); y así sucesivamente).

Contemporáneamente la arqueología cuenta —al margen de los clásicos— con modernos métodos de investigación, como el análisis radiactivo de materias prehistóricas (carbono 14 y potasio-argón), estudio de las tierras y arcillas, estudios polínicos, resistencia a la conductividad eléctrica, fotografía aérea.

No creemos —por tanto— que una investigación científica de tipo arqueológico pueda realizarse a la distancia, como Uds. sostienen. Una cosa es informarse por conducto de la bibliografía sobre arqueología e historia existentes —y hasta opinar sobre los temas allí abordados— y otra muy distinta es hacer ciencia en el mismo lugar de los hechos. Si exigimos la necesidad de que la investigación neoarqueológica lo sea in situ, no es para confirmar si existen o no —por ejemplo— los moais pascuences, sino para practicar mediciones, rescatar leyendas y realizar todo cuanto metodológicamente corresponde a un verdadero estudio arqueológico. No pueden trucarselos moais, pero sí pueden inventarse, deformarse o recogerse leyendas de dudoso origen autóctono referidas a los mismos. Antes de aceptar estas "comprobaciones" cabría formularse algunos interrogantes. ¿Qué antecedentes reúne el autor de cada estudio? ¿Es un arqueólogo que ha realizado su investigación con el instrumental adecuado y conocimientos científicos necesarios, o simplemente es un improvisado en la materia o, lo que es más grave y frecuente, un mero compilador de hipótesis e historias referidas por algunos autores, los que a su vez las han tomado de otros y éstos —por su parte— de terceros? ¿Es esto serio? ¿Es esto investigación arqueológica?

Quizá a criterio de muchos pequemos en esta materia de excesivamente rigurosos; pero las falsedades que periódicamente se comprueban en el terreno

de la neoarqueología justifican plenamente estas prevenciones.

Insistimos. Hay muy pocas contribuciones de probidad en este maremagnum del revisionismo arqueológico. Algunas de ellas, verdaderamente excepcionales y dignas de crédito, como en el caso del Dr. José Alvarez López y sus obras "El Enigma de las Pirámides", "Dioses y Robots" y "Misterios Egipcios", trabajos éstos realizados in situ y con el sustractum científico que cabe a estudios como los allí encarados.

Nuestro sincero reconocimiento por sus apreciaciones sobre la labor ufológica del CADIU y su órgano informativo.

LA FALTA DE SERIEDAD EN EL TEMA OVNI

Sr. Director:

Actualmente se observa con frecuencia, ya sea en determinadas revistas, libros, conferencias, programas radiales o televisivos, que el asunto que nos ocupa es utilizado con fines meramente comerciales. Se explota el interés de aquella gente ávida de información actualizada y, dado la producción de escasas novedades, se recurre a la inventiva.

El rubro que me resulta más familiar es el literario, ya que dispongo de una librería con una sección dedicada a esta temática y en donde analizo desapasionadamente —previo a su venta— cada volumen. En razón de ello me veo en la obligación de recomendar a mis clientes vuestra revista, ya que —según mi criterio— es la única en su género en nuestro país que aborda el problema con sobriedad y rigor científico, dejando de lado todo misticismo o seudo ciencias.

Comprendo que no resulta fácil el sostenimiento de una publicación de esa índole, pero hago votos para que puedan mantener el mismo nivel, a efectos de que sirvan de guía a aquellos que son confundidos por otros medios de difusión que no persiguen los mismos fines que ustedes.

Francisco Oscar Nudi
Luis María Campos 847
Capital Federal

Le agradecemos sus conceptuosas apreciaciones con respecto a nuestra modesta labor. Reconocemos que el derrotero que nos hemos trazado no es comercialmente apropiado para una sociedad de consumo como la contemporánea. Sabemos que nuestra publicación acrecentaría su tiraje si optáramos por hablar de fantásticos contactos con extraterrestres. Pero no seríamos consecuentes con aquellos objetivos y con nuestra propia filosofía.

No somos mercaderes del sensacionalismo. Si algún día nuestra publicación se ve precisada a desaparecer, no recurriremos al bajo expediente de intentar mantenernos merced a la inclusión de relatos impactantes y de dudosa autenticidad. Felizmente contamos con un número creciente de lectores que piensan igual que nosotros y que posibilitan la subsistencia de nuestra revista. El día que debamos despedirnos de nuestros amigos, nos quedará la nostalgia del adiós, pero también —humildemente— la satisfacción de haber contribuído a crear conciencia de que sólo la investigación científica del fenómeno nos aproximará a la verdad. Aun así, nunca estaremos exentos de la posibilidad de equivocarnos. Pero nuestros errores siempre serán cuantitativamente pequeños en relación a los cometidos por quienes, soberbiamente, descartan toda consideración del tema a la luz del rigor de una metodología científica.

CONGRESOS, CONTRIBUCIONES ARGENTINAS, COMPUTACION

Sr. Director:

Las grandes expectativas que despertara en su oportunidad la aparición de la revista del CADIU, no se han visto defraudadas tras un año de labor. Por el contrario, el lector familiarizado con la investigación ufológica ha visto ampliamente recompensadas sus aspiraciones de contar con una revista especializada.

Un fenómeno amorfo, constituido por una gran cantidad de elementos reales y ficticios (introducidos estos últimos por el hombre), exige una investigación profunda y con objetivos definidos y, además, una metodología de aceptación universal con programas de estudio y análisis concordantes con dichos principios. La difusión de los resultados obtenidos requiere un periodismo especializado, calificado, competente en el manejo cuantitativo y cualitativo de la información y con criterio científico.

Los estudiosos del fenómeno Ovni conforman una fuente de evaluación crítica muy importante y exigente, pues reclaman material de alto nivel. Dicho material es muchas veces difícil de obtener y aún inaccesible para el investigador común.

En consideración a ello, y resumiendo las reflexiones anteriores, me permito sugerirle las siguientes ideas:

1.— Publicar en sucesivos números la información correspondiente a los distintos Congresos Internacionales de Ufología realizados hasta el presente;

2.— Igual apreciación con respecto a los Congresos Internacionales sobre Vida Extraterrestre;

3.— Publicar los mejores trabajos de investigadores argentinos referidos a metodología, casuística o estudios teóricos;

4.— Por último, desearía saber si se han realizado análisis de información Ovni a través de sistemas de computación.

E. Jamilis
Ecuador 856, 3º p. 11
Capital Federal.

Los puntos amablemente sugeridos por usted están dentro de las previsiones de esta revista. Algunos de ellos ya están siendo materia de cumplimentación, según lo habrá constatado en números anteriores, ya que estamos incluyendo en cada entrega importantes contribuciones de analistas argentinos (v.gr. Dr. José Alvarez López, Prof. Oscar A. Uriondo, Roberto E. Banchs, etc., etc.). Nuestros objetivos tienden a que nuestra publicación se constituya —primordialmente— en un órgano de difusión de los trabajos de nuestros connacionales. De este modo pretendemos incentivar la investigación ufológica de nuestro país, a la par que divulgar internacionalmente sus resultados. No debe olvidarse que la Argentina y el Brasil conforman los dos países de mejor producción mundial de denuncias sobre fenómenos del Tipo I, por lo que resulta imperativo encauzar y estimular el análisis del problema dentro de carriles científicos que nos permitan ahondar en la esencia misma de esas manifestaciones.

Próximamente resumiremos los resultados de los distintos congresos ufológicos realizados hasta el presente, así como los correspondientes a la vida extraterrestre. En lo concerniente a la computación de información Ovni, nos remitimos a lo expresado en el editorial de este número.

AVISO A EDITORIALES Y LIBRERIAS

Ponemos en conocimiento de las editoriales y librerías de nuestro país, que esta revista publicará sin cargo los catálogos de obras ufológicas que tengan a la venta. Los listados remitidos no podrán exceder media página en hojas del tipo oficio y deberán ser mecanografiados a dos espacios. En casos de catálogos de mayor extensión, la publicación de los mismos se operará en forma fraccionada, completándose su contenido en números sucesivos.

Se agradecerá la remisión de algunas novedades bibliográficas, a fin de proceder a su lectura y comentario en la sección especial que a ese efecto habilitaremos en esta misma revista.

La Dirección

Arriba: *Objeto volador no identificado fotografiado el 8/2/73 por Kurt Huettner y Richard Coimbra, cerca de Conejo, California, U.S.A. El análisis de los expertos permitió determinar que el fenómeno tenía unos 12 metros de diámetro y fue captado a una distancia de 600 metros de los observadores.*
Abajo: *Fenómeno luminoso registrado el 9/7/73 en Nagai, Yamagata, Japón, por el sargento de policía Yoshiyuki Matsuda. El funcionario no visualizó el objeto a ojo desnudo. Simplemente tomó varias fotografías del lugar —adonde había acudido para documentar un accidente de tránsito— apareciendo posteriormente el fenómeno en la primera de las placas reveladas. Dos horas antes, unos 50 habitantes de Yamagata habían denunciado la presencia de discos brillantes sobre el monte Ohmori.*
(Atención SOBEPS; Archivo CADIU).

